

JAUIJA

25 de Diciembre



NAVIDAD 1967

Número 12

Diciembre 1967

REVISTA MENSUAL - PRECIO \$ 160.-

Director: R. P. L. Castellani

NUESTRA REVISTA SALTARA LOS NUMEROS DE ENERO Y FEBRERO Y PUBLICARA UN NUMERO EXTRAORDINARIO EN MARZO. DE ESE MODO TENDRA VACACIONES EL EQUIPO, COMPLETAREMOS LA REORGANIZACION Y HABRA LUGAR PARA ALGUNOS TRABAJOS LARGOS QUE NO IRIAN EN EL ESPACIO ORDINARIO.

DESEAMOS A NUESTROS SUSCRIPTORES Y LECTORES FELICES FIESTAS Y UN PROSPERO AÑO.

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

Número 12

Dic. 1967

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
N.º 923.068

DIRECTOR: Leonardo Castellani

CONSEJO ASESOR: R. P. Amancio González Paz - Dr. Carlos Stefani Soler - D Bruno Jacobella - Dr. Juan Pablo Oliver - Dr. Federico Ibarburu - Dra. Ignacia Moyano - Dr. Jorge Martorell - D Juan Mario Collins

ADMINISTRADOR: Florencio Gamallo

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Hipólito Yrigoyen 545 - Capital Federal
T. E. 33-2781

C. Argentino Central (S)	Franqueo Pagado Concesión N.º 2668
	Interés General Concesión N.º 8166

SUSCRIPCION:

Anual (12 números): \$ 1.600.-
Exterior: 9 dólares

Semestral: \$ 860.- Exterior: 5 dólares

Ejemplar: \$ 130.- Exterior 1 dólar

Número atrasado: \$ 130.-

Pagos a:

A. Renna - Huango 808 - Santa Fe

F. Gamallo - H. Yrigoyen 545 - Bs. Aires

L. Castellani - Caseros 796-5º E - C. Fed

SUMARIO

	Pág.
DIRECTORIAL	3
J. DEL REY - Navidad	7
LEIDO PARA USTED	8
CRONICA ROMANA - La Ley de Caminos y el Analfabeto	13
POESIA	16
QUE LASTIMA - Elegía en prosa a Ernesto Guevara	23
C. S. SOLER - La Ciencia y los Milagros, Disminución del sentimiento religioso	24
DIDAJE	28
H. L. GIULIANO - La decadencia del mundo moderno	32
PERISCOPIO	34
J. M. PALACIO - La decadencia de la gloria	40
EL CABO LEIVA	42

A NUESTROS AMIGOS

La manera de sostener la revista son las suscripciones

Háganos suscripciones o envíenos listas de personas a quienes pueda interesar suscribirse

La Providencia se lo ha de recompensar

Algo nuevo, Diferente yDocumentado

del Pbro. VIRGILIO FILIPPO

IMPEREALISMOS y MASONERIA

INTRODUCCION: R. P. Leonardo Castellani

PROLOGO: Julio Meinville

SABIA UD...

- ... Cuál es el poder de la Masonería en nuestro país?
- ... Cuál es la mayoría de las Logias Masónicas en el país?
- ... Que hay pruebas fehacientes de los fines ocultos que persigue la masonería?
- ... Si incide la masonería sobre la conducción de los pueblos?
- ... Qué es la B'NAI BRITH?
- ... Qué resolución tomó Nasser con referencia a las Logias Masónicas?
- ... Qué resolución tomó Franco con referencia a las Logias Masónicas?
- ... Cómo influye la masonería en la política?
- ... Si hubo influencia masónica en el Ministerio de Educación, cuando se trató sobre el Laicismo?
- ... Qué es el Rotary Club?
- ... Qué se dijo de la masonería en el Parlamento?
- ... Qué cantidad de masones se han sentado en las bancas del Parlamento?
- ... Si hubo influencia masónica en nuestra Independencia?
- ... Si San Martín era masón?
- ... Qué dijo S. S. Pío XII de la Doctrina Social Cristiana que se intentó poner en práctica en nuestro país?
- ... Qué hubo una carta en que se prevenía a Perón lo que luego sucedió el 16-6-55 y cuya copia se entregó al Papa?
- ... Qué sucedió en la noche del 16-6-55?
- ... Por qué y quiénes quemaron los archivos de la Catedral y de otras Iglesias?
- ... Qué son los Rosaeruces?
- ... Qué pasó en la Boca el 20-9-1894?
- ... Por qué no se dio curso al primer proyecto de ley en el país de disolución de la masonería?
- ... Si el sacerdote puede intervenir en política?
- ... Quién erigió la estatua de Garibaldi?
- ... Qué dijo un miembro de nuestras Fuerzas Armadas acerca de la influencia extranjera en nuestro país?

Organización San José

S. R. L. - CAPITAL MSX. 300.000.-

ALSIÑA 1760 - PISO 1.º - Of. 5

T. E. 46-2107

DIRECTORIAL

“¿Ha nacido el Apó-Kalíptico Anticristo?” (Hay que pronunciar así el verso para que conste.)

Sabemos hoy que, cuando Rubén lo escribió, no había nacido. Pero puede haber nacido ya; y justamente este año, de acuerdo a la Cábala. Nuestros nietos lo sabrán, sí o no. Puede que no haya nacido aún.

Parecería vivimos un mundo un poco — bastante — loco. Ahí tienen a Rusia y EE.UU. amenazándose y gastando un tercio de los recursos del mundo en una carrera hacia la Luna y en la fabricación de artefactos terroríficos capaces de destruir medio mundo si se resbala un botón. Otro monstruo apocalíptico, China, les gruñe en la oscuridad.

Belloc escribió hace ya 30 años que la “herejía moderna” — o sea, ese vasto movimiento de apostasía que nos invade— traía a la “civilización” tres cosas terribles: la esclavitud, la crueldad, y un bajón de la inteligencia. Si en Rusia hay actualmente 10 millones de hombres en campos de concentración; y si en la India han aprobado una ley para castrar a 90 millones de varones a fin de restañar el hambre —futura— realmente Belloc no fue mal profeta. Hay otros ejemplos numerosos: la bomba sobre Hiroshima, los “camps” nazis, las matanzas de Berlín y de Hungría... Esta guerra pasada ha sido sobremanera cruel: guerra de caníbales, que ha dejado todavía más odios.

Pero el mundo entero es demasiado vasto para mis catalejos. Este país de que tengo 60 años de experiencia es más fácil de valorizar — o desvalorizar.

Reina en él una perfecta falsificación de valores en todos los órdenes, político, eclesiástico, económico, literario, educación, prensa... no es necesario saque yo ejemplos amargos y odiosos. La descripción del desorden argentino pediría un libro; y él es conocido de nuestros lectores. Tanto que uno dellos me dice “el pueblo argentino está sometido a un proceso de cretinización”; y el malogrado Don Leopoldo Lugones me decía se puede notar, verificable a cada decenio, el decrecimiento general de la inteligencia media argentina; a pesar de las abundantes “Secretarías de Cultura”. — Y de la inteligencia pende todo.

Por eso estampé en mi último artículo: **NO HAY REMEDIO**. Con cambiar gobierno no levantamos el nivel del pueblo; y los pueblos tienen el gobierno que se merecen. Con razón los llaman "golpes"; no son más que barquinazos.

NO HAY REMEDIO, hay que decir a los "nacionalistas" grandilocuentes y efusivos. No hay recetas, no hay soluciones rápidas, no hay *política* que valga. "No hay remedio, no se aflija: Vd. fórmese, ciñase tranquilamente a su trabajo y sus estudios; gánese la vida, empezando por la vida eterna. —¿Y la política?— Déjela: los jóvenes no son aptos para la política, por carecer de experiencia. —Pero yo trabajo además de periodista, tengo una audición radial, y estudio historia revisionista. —Puede tomar eso como violín de Ingres al margen de sus estudios de medicina, o de lo que sean. —Pero tenemos que tener ideas, tenemos que luchar por el porvenir, por el bien común, por la patria. —Lo único que puede Vd. hacer por la patria ahora es hacerse un hombre — para dentro de 10 años. Déjense de fundar diaritos, de "homenajear" la Vuelta de Obligado y de asistir a conferencias esplendorosas... Todo eso está resabido. —Pero ¿no puedo leer libros de política? —Como distracción: aquí tiene, le regalo estos dos: *Satán en la Ciudad* de Bigne de Villeneuve y *Política de Santo Tomás* de Bouillon.

El consejo de Santo Tomás en nuestra situación actual es tener paciencia y hacerse mejor cristiano. "A Dios rogando y con el mazo dando". —Justo: pero primero alcanzar a Dios que te dé el mazo; ahora no tienes ningún mazo.

La política de Santo Tomás es la política de Aristóteles se suele decir. Sí, pero el Angélico añade una cosita que es el cristianismo. Así por ejemplo, Aristóteles enseña que la esclavitud es natural, porque hay hombres que son naturalmente esclavos y hasta en la pinta se les conoce. Solamente para el trabajo servil aptos, es mejor trabajen para un amo que los enderece en lo referente a la conducta, pues por sí mismos son incapaces de vida racional; y dejarlos libres es hacerlos míseros.

Esto es verdad, dice Santo Tomás; pero hay que educar a los brutos para desembrutecerlos y que se hagan paulatinamente iguales a nosotros en acto, puesto que ya lo son en potencia. Todos somos hermanos en Cristo; no he dicho iguales, sino hermanos. Tenemos que suprimir la esclavitud con la educación.

Y así en otras cosas, Santo Tomás cristianizó a Aristóteles, sin deformarlo un punto: la sobrenatura supone la natura y no la cambia.

Mas en cuanto a la política, el mejor régimen es el monár-

quico; entendiendo no los "reyes constitucionales" del liberalismo, sino señores monarcas con todo el poder, que reinen y que gobiernen, llámense H ó Z. Pero así como la monarquía es el régimen más perfecto, así es el más peligroso, si el rey deviene tirano. En ese caso, el pueblo puede dar muerte al tirano (defensa propia) o bien, un ciudadano que represente al pueblo. Hasta aquí Aristóteles. Harmodio y Aristogitón matan a Hiparco y son muertos después: son héroes, "pusieron en contingencia sus vidas por el bien de la multitud".

Verdad. Pero Santo Tomás en su librito "*De Regno*" añade el precioso lenitivo: derrocar al tirano es empresa riesgosa: Vd. hace una revolución libertadora, y después le sale un tirano peor; Vd. gana la batalla de Caseros, para sustituir al "primer tirano" por el bolatinero del ejército brasileño. De modo que "si la tiranía no es atroz" (reflexiona el Angélico) casi siempre es mejor consejo aguantarse — en cuanto al matar. Ahora, si la tiranía es enteramente desastrosa...

Pero en cualquier caso, siempre son mejores tres cosas: morir mártir como los primeros cristianos; o bien hallar un camino legal para apartar al tirano sin sangre; o... entregarse al ayuno, la oración y la limosna para que Dios intervenga.

Que nos lleven macizamente la plata de la Argentina, es probablemente un castigo de Dios a la necesidad argentina. (Esto no quiere decir que no haya que luchar contra). Hay que hacer lo que hacían los antiguos Romanos. ¿Y qué hacían los antiguos Romanos? — Hacían lo que podían.

Yo me siento tentado de pensar que el argentino es ligerón. Claro que no conozco mayormente más que a los porteños; pero los porteños gobiernan el país. ¡Aquí es donde se hacen las "revoluciones"! En este año he recibido tantas cartas casquivanas! (invaluable experiencia) aunque también varias espléndidas; pero la proporción (o desproporción) de las casquivanas es demasiada. Recuerdan la definición que dio el tano Tito Livio de los franceses ("galos" en aquel tiempo) a saber: "Gente nacida para barullos alpedo" (*Nata ad vanos tumultus gens*), que quisiéramos nosotros barullos como esa gente, uno de los cuales fue las Cruzadas, otro la Revolución Francesa y el barullo napoleónico. "Napoleón, genio guerrero / Tu augusta figuro invoco / Hoy que a los muertos convoco / Con el genio justiciero / Fuiste rey del mundo entero / La historia ante tí vacila / Eres luz que la encandila / Genio preclaro y distinto / Más grande que Carlos Quinto / Y más bárbaro que Atila" — dijo mi condiscípulo Ramón Araya cuando teníamos 18 años.

No tienen consistencia, constancia, "*suite dans ses idées*" o sea seguimiento mental; lo cual es la peor enfermedad del carácter que existe; los porteños quiero decir; y eso hablando muy en general. En fin, son lo que la sapiencia antigua dijo de los *puertos*. Hablando breve, dijeron que todas las ciudades *portuarias* son *tilingas*. De acuerdo a lo que Aristóteles y Tomás dijeron del carácter portuario, ninguna de las Capitales Cristianas ha sido puerto; Londres exceptuado, que tampoco es puerto de mar. Y no olvidemos que Londres fue el responsable del triunfo del Protestantismo.

La Revolución será moral o no será — suele citarse este apotegma de Peguy. Pero hoy Santo Tomás lo completaría también, puesto que es apotegma aristotélico. "La Restauración argentina será religiosa o no será".

En un muy distinguido estudio "*Las élites y el Poder*", uno de los mejores publicistas actuales Carlos P. Mastorilli analiza (en la revista ULISES) con profundidad la situación actual; y él coincide en el fondo con nuestras reflexiones, hechas a lo breve y bruto. En su capítulo IV "*¿Hay un partido militar?*" desentraña el problema de las benditas fuerzas armadas: ellas son el único sector con poder político en el país; y actualmente tal sector está entregando a — o dominado por — el poder "imperial" extranjero. El remedio único sería "la corrección de la hipótesis bélica del Ejército Argentino"; en el sentido que allí se explica.

En el actual estado de cosas, esa solución aparece muy remota. Aparece imposible o casi. Lo que se pide allí al ejército es nada menos que el heroísmo. Ese heroísmo no puede surgir sino de una inspiración religiosa.

*"Il Papa, il Papa! Il Papa, pover'uomo
Non può far tutto né tutto ad un tratto
Il Papa é uomo e non può come uomo
Il mondo capovólgero issofatto!"*

Así también ¡el Ejército Argentino, el Ejército Argentino! El Ejército Argentino de los nacionalistas, es argentino; y por ende no está exento de las taras actuales del carácter argentino. ¿Cómo podría estarlo?

En suma, el elemento terrible del problema argentino es la presión externa del mundo loco añadida a nuestra locura propia. El nacionalismo argentino no puede ahora lo bastante para volcar la situación, aunque pueda aliguito para preparar el vuelco. El nacionalismo será católico o no será; y entonces los nacionalistas salvarían al menos el alma — como Don Quijote.

*¿Ha nacido el apó-calíptico Anticristo?
Se han oído clamores y portentos se han visto
Y parece inminente el retorno de Cristo.*



NAV I D A D



A combates de amor, campos de pluma
(Góngora)

A delicias de Dios, campo de espinas
O paja, y fuerte firme fatigosa
Cama de leño en cruz, frígida losa
Para el nacer de las cosas divinas.

Una resurrección de golondrinas
En verde carmen de laurel y rosa
Preexige helada, quiere la premiosa
Escarcha blanca para dar endrinas.

El Angel del Señor dijo a María
Esclava, y ella pobre dijo Bueno
En el invierno de la Epifanía.

Y se volvió la Reina de las Hadas.
Y el Verbo se humanó, y lo tuvo al seno
Nuestra Señora de las Siete Espadas.

Jerónimo del Rey.

Leído para Usted

CASTELLANI LEONARDO — *"Cristo ¿vuelve o no vuelve?"* — Edic. Pausis Pango, Bs. As. 1951 — Ilustraciones de Vergottini (Marius).

Es un libro de investigación exegetica escrito entre 1946 y 1951, cuando el autor *"Prisionero de Cristo"*, vivía las apreturas [más fuertes] de su cárcel exilio: así es la Primera parte, al menos. La segunda, *"Ensayos Religiosos"*, la componen 26 artículos corios, en estilo ágilmente periodístico, tan [admirablemente] relacionados con la primera que puede decirse que cada uno de los ensayos brota de alguno de los puntos de la profecía, lo escolia e ilustra. La lectura de este libro es indispensable para entender mejor los otros que sobre la misma materia ha escrito el P. Castellani porque en él se expresan con la nitidez de un bosquejo las ideas fundamentales y las concepciones que los demás libros desarrollan y profundizan.

El hecho de haberse publicado *"con las debidas licencias"* no obstó a que el silencio sellara sus páginas y lo mantuviera casi totalmente desconocido para el público lector de asuntos religiosos. La dedicatoria: *"A los fieles de los países del Plata previniéndolos de la próxima gran tribulación, desde mi destierro ignominia y noche oscura"*, define el tema y circunstancias de composición.

La primera parte trata la profecía primordial de Cristo en su sermón esjatológico, la misma que repitió San Pablo y reiteró San Juan en el Apokalypsis: *"Este mundo terminará. Su término será precedido de una gran apostasía y una gran tribulación. A ellas sucederá el advenimiento de Cristo y de su Reino, el cual no ha de tener fin"*.

El P. Castellani, fiel mantenedor de la palabra de Cristo, se muestra intransigente flagelador del pecado de este siglo: el odio de Dios y la adoración del hombre. A este odio y adoración llama cúspide del misterio de iniquidad. Afirma que tiende a corporizarse en ente político y a aplastar a los santos. El fue el que condenó a Sócrates, persiguió a los profetas, crucificó a Cristo, multiplicó los mártires y será el que, encarnado en un hombre de satánica grandeza, plebeyo astuto y perverso, de maldad absoluta e intelecto sobrehumano, destruirá la cristiandad. La Iglesia asistida por el Espíritu Santo, ha obstaculizado la manifestación de las furias del Anticristo; *"pero llegará un día, que será el fin de esta edad, en que desaparecerá el obstáculo. El Espíritu Santo abandonará quizá este cuerpo social histórico, llamado cristiandad, arrebatando consigo a la soledad más total a los suyos, dándoles dos alas de águila para volar al desierto. Y entonces la estructura temporal de la Iglesia existente será presa del Anticristo, "fornicará con los reyes de la tierra" (al menos una parte ostensible de ella, como pasó ya en su historia), y la abominación de la desolación entrará en el lugar santo."*

Paso a paso sigue en la trayectoria del tiempo el sucederse de los acontecimientos humanos, y haciendo accionar la llave de la interpretación cató-

lica en la exégesis del Apokalypsis [inunda de luz] ilumina hasta los pasajes más herméticos de la profecía. [El rigor metodológico y la precisión científica vuelven irresistible la evidencia de la argumentación.] Con admirable facilidad deshace las falacias racionalistas del ateísmo contemporáneo, reduce a nada los ensueños averroístas de Renán y sus epígonos y patentiza el cumplimiento infalible de la terminante palabra de Cristo.

La Sección Segunda estudia al Anticristo. Lo denomina misterio de la historia humana y clave de su metafísica. Nos presenta la fisonomía que de él han trazado los historiadores, los novelistas, los forjadores de leyenda, los artistas y las concepciones protestante y católica. La Sección Tercera: *El Advénimiento* explica y caracteriza los signos del tiempo. La Sección Cuarta, resume en verso todo lo dicho.

La grey ya pastos venenosos padece
y el silbo del Pastor un ardoroso
estrépito de máquinas deshace.
Del alacrán picado sin reposo
se agita el hoy llamado "intelectual",
y vomita el veneno contagioso,
que se hace gas y atmósfera letal
y nubla el sol y ensangrienta la luna,
y las estrellas caen; y la sal
pierde su salidez; la sal salina...

.....

Obra admirable de erudición y de fe es esta de Castellani. En flexibles tercetos encadenados al modo dantesco traza el cuadro de la caótica época nuestra y sus bélicos aprestos:

Para matar, de fuego están armados,
un tercio de los hombres, y los otros
no se darán de Dios por enterados.

De hierro y naifa sus monstruosos potros
matan con la cabeza y con la cola
faz de león con rabos de gimnotros.

Pero, la terrífica visión que el profeta nos muestra cubriendo el horizonte parusiaco no hace mella a su fe que exclama:

Yo no lo sé. Dios puede si lo quiere,
alzar el mundo con potente mano
y levantar a Lázaro que muere.

Puede como otras veces, el cristiano
lábaro enarbolar de Constantino
sobre la melma del rebaño humano.

Puede nuestra agua convertir en vino
y ahogar la iniquidad que sobreabunda
en una inundación de amor divino.

En este libro el P. Castellani expone las ideas, las imágenes, los signos y el paisaje total de la profecía en efusión de simpatía con el profeta. Como en aquel, en él, la emoción descende del fervor religioso a la preocupación social y de ésta a un profundo sentimiento de amor por los hombres.

¡Oh, pobre mundo de hoy! Estoy llorando
de ver que crees ser rico y sapiente
y fuerte y grande y abastado, cuando
está ciego, y robado y muy doliente
y pobre y triste y mísero y maltrecho
y descarriado irremisiblemente...

Un exégeta de las profecías debe poseer cualidades análogas a las del autor de los vaticinios que anota y explica. Debe hallarse, hasta cierto punto, en su misma situación humana, social y religiosa; y, además, para que sus apreciaciones no sean puramente subjetivas, debe analizar, describir, clasificar y juzgar los resultados, con la mayor objetividad. Todo esto cumple el P. Castellani que además de sacerdote estudioso, es filósofo, psicólogo, moralista y doctor en teología, con sobresalientes cualidades de poeta, lingüista y hombre de vida intachable.

I. E. C.



Todo cristiano es un apóstol, nos dice San Pablo, y la obligación que de ello se desprende es tan grande, que quizá esté en juego nuestro futuro post-mortem, al menos en aquellos cristianos que sentimos ésta —a no dudar— rara inquietud en el mundo moderno. Ser apóstol puede significar nada menos que ser “enviado de Dios con una misión de carácter único” (Rahner). Es la obligación de testimoniar sobre la fe en Cristo y dicha obligación debe sentirse como el fruto espontáneo de una sana “desesperación” surgida del contacto diario con mucha gente que no cree, que es totalmente indiferente, que ve a la religión como cosa antigua, etc.

El P. Karl Rahner se angustia ante este problema real y lo manifiesta claramente en su muy interesante libro “*Mission et grâce, I, XX siècle, siècle de grâce?*”, (1962, Edic. Mame, Francia). Allí se plantea la cuestión de cuál sea “la esencia del apostolado”. Algo dice que es evidentemente acertado como enunciado general: cristiano es quien se ofrece enteramente a Dios y a sus semejantes.

No obstante la solidez y seguridad de la exposición del P. Rahner, un punto esencial de su teología me resulta difícil de captar, y tiene relación directa con el tema principal: el apostolado, su esencia, sus formas, etc. Rahner dice al respecto: “En el pensamiento de San Pablo los hombres que no se bautizaban, estaban perdidos. Es verdad que Pablo no ha enunciado esto en forma de dogma pero en la práctica, era una evidencia. Esta perspectiva es la que ha dirigido todo el movimiento misionero por él iniciado. Y esto ha influido decididamente hasta el fin de la Edad Media y aún durante mucho tiempo después. Un misionero de hoy no podría estar animado de la con-

vicción que movía a San Francisco de Sales cuando expresaba: "*Si voy junto a los japoneses, si les enseño y predico el cristianismo, ellos se salvarán. Si me quedo en Europa, estarán perdidos*". No es posible a nosotros cristianos del siglo XX, suscribir enteramente a esta perspectiva y a esta manera de actuar.

Rahner procura fundamentar esta última afirmación: "Nosotros ya sabemos HOY DIA que existe un CRISTIANISMO INVISIBLE ⁽¹⁾ en el que se encuentra realmente, bajo el efecto de la acción de Dios, la justificación de la gracia santificante. Un hombre quizá crea bueno, aún perteneciendo a este cristianismo escondido, recusario explícitamente, o pretender no saber si él es o no cristiano o no poder afirmar con certeza si Cristo es Hijo de Dios. Todo esto no impedirá que él pueda, por la gracia, haber sido el objeto de la elección divina".

En la tesis de la existencia de la Iglesia "invisible" que desbordaría los límites de la Iglesia "visible" en cuanto al número de los integrantes. La tesis de Rahner se basa en el hecho de que "nuestra predicación no es realidad un adoctrinamiento venido del exterior y dirigido a un extraño; ella es el despertar de algo realmente interior al ser humano que quizá éste no lo comprenda todavía pero que ya está en él. Algo que no debe confundirse como lo hacía el Modernismo, con un apetito religioso natural venido del subconciente humano, sino que es una gracia sobrenatural de Dios".

Rahner piensa pues que la gracia salvífica es concedida de *hecho* a todo ser humano, y que en tanto éste vive (o sea no está juzgado irremediablemente) puede salvarse y de *hecho* Dios lo está trabajando y llamando desde su interior en cada instante de su vida. Esto a juicio de Rahner es lo que facilita y aún más, fundamenta la obligación de DIALOGAR con todo aquel que no posee la fe, así fuere digamos como ejemplo, el anticristiano más furibundo. (Si Dios lo llama, no debemos ser más impacientes que Dios).

La duda que ésta (al parecer muy justa doctrina) provoca, el mismo Rahner se apresura a exponerla: "Si los hombres pueden salvarse sin pertenecer a la Iglesia Visible, aún sin estar unidos al cristianismo tal como se revela en la Historia, podemos preguntarnos entonces ¿para qué emprender un esfuerzo de apostolado? Esta conclusión no es admisible ni aceptable. Existe en efecto un gran número de proposiciones cuya verdad nos obliga a una gran prudencia cuando las consideramos en su realidad existencial y cuando deseamos traducirlas en normas concretas de acción. Lo que decide en último término el destino de un hombre es aquello que ha sucedido en el cuadro de su vida concreta de aquí abajo en la tierra. Lo que cuenta entonces para mí, es lo que haya hecho durante mi vida.

Y veamos la aplicación del principio. Según lo enseña mi fe, Dios da a cada hombre la gracia suficiente para su salvación. Dios desea la felicidad eterna de todos, nos diría San Pablo. Pero Dios podría bien querer que yo sirva de intermediario. Si yo no cumplo, Dios le dará su gracia sin mí. Dios escribe derecho con líneas torcidas. El saca el bien del mal. ¡Pero pobre del hombre que crea poder autorizarse por ello a hacer el mal, a fin de que de él surja el bien! Sería eso lo que estaríamos tentados de hacer si de la posibilidad de que haya salvación fuera de las vías normales de Salud establecidas por Dios, fuéramos a concluir; entonces no tenemos obligación de ser apóstoles, tal deber no nos urge, Dios no tiene necesidad de los hombres para salvar a los otros hombres!

El sentimiento de tener una responsabilidad para con mis hermanos, no sólo en lo que concierne a sus intereses temporales, sino también a su salvación eterna, puede llegar a ser un factor decisivo para mi propia salvación!

La toma de conciencia del deber de profesar un amor desinteresado bajo pena de peligrar mi propia Salud, no representa una forma superior de egoísmo. Ella me hace medir hasta que punto la preocupación por la salvación de mi hermano, me es necesaria. La posibilidad que él tiene de salvarse sin mi concurso, hace de mí un hombre a quién él nada debe. Y sin embargo es una verdad que mi propio desarrollo espiritual no se cumplirá sino hay una comunión con mi hermano. La vida entera debe ser una aspiración de amor fraterno. Debo amar a mi hermano en el olvido de mí mismo. Si actúo así, soy un apóstol. Si no lo hago, yo sería un hombre perdido. Si el otro puede salvarse sin mí, esto no debe atenuar la intensidad de mi apostolado. Al contrario, eso debe hacerme ver, que esa realidad en él, sin mí y desde antes que yo actúe (su posibilidad de salvación) me ofrece una base general para el diálogo. Francisco Javier ha buscado convertir hombres de quienes pensaba que estaban en poder del demonio. Pero nosotros, cristianos de hoy, debemos ver aún en aquel que se presenta como ateo, un cristiano que se ignora ⁽¹⁾. ¿El apostolado no debería sernos aún más fácil? Deberíamos poder hablar de nuestro cristianismo de una manera tal que el otro tenga el sentimiento de encontrarse ante aquello que él lleva en el fondo de su corazón".

En resumen: me parece totalmente convincente la idea de que haya salvación fuera del marco de la Iglesia Visible por cuanto Dios obra siempre pero siento como una necesidad que el cristiano debe intentar siempre por la palabra, el ejemplo, las obras, dar testimonio de su fe en todo momento. Lo que se me escapa es la relación entre las dos tesis y por ello me siento intranquilo por tratarse de algo tan caro al catolicismo. Además me parece muy importante tener estas ideas bien definidas en momentos en que el "diálogo" y el apostolado son preocupaciones y/o necesidades imperiosas de la Iglesia. También me parece poco clara la idea de Rahner de que el apostolado esté dirigido a mi propia salvación ante todo.

Le agradeceré sobremanera si le es posible indicarme su propia opinión al respecto.

Lo saludo muy atentamente.

Paulino Ares Somoza



(1) Eso de que existe "un cristianismo invisible" lo sabía también San Francisco de Sales, y todos los santos Franciscos. No es una verdad revelada a la Iglesia de "hoy día".

(2) "Debemos ver aún en aquel que se presenta como ateo un cristiano que se ignora...". Es demasiado decir: será un cristiano virtual, porque puede convertirse; nunca "un cristiano *en acto* que no sabe lo que es". El que no sabe qué es, es Rahner.

Respondiendo a su pregunta, le diré que el precepto del amor al prójimo fundamenta una obligación en aquel que puede hacer de Apóstol; o simplemente iluminar a su hermano. Por eso puede decir Rahner que compromete (en cierto modo) su propia salvación.

L. C. C. P.

Crónica Romana

ESPECIAL PARA JAUJA

LA LEY DE CAMINOS y el ANALFABETO

Querido Padre Castellani:

De vuelta de vacaciones y ya instalado en esta Italia "demo-cretina" como dice un amigo tano, estaba pensando una excusa para Ud. y lectores, por la demora en enviarle los artículos prometidos sobre mi visita a las truculentas cámaras gaseosas natsis y luego al increíble país (ojo, tipógrafo, no dice "paraíso") de las Largas Colas... cuando se me apareció un coterráneo con un ejemplar fresquito y chorreando tinta de "VISPERA" (Servicio para Latinoamérica del Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos --- Canelones 1486. Montevideo. El ejemplar: 80 centavos de dólar — n° 2: agosto 1967). Ensimismado en la Coma Pi, no me pareció digno bajar de la Noosfera a curiosear una vulgar revista, y se la pasé al Analfabeto como lectura obligatoria para la "concientización" dinámica de su participación en el pleroma comunitario.

¡Y allí ardió Troya!... para el Analfabeto... pero a mí me resolvió el problema... al menos temporariamente.

--Fíjese en este título — me dijo, todo nervioso al ver que no comprendía nada.

Me acerqué y leí: "Vulgaridad y urgencia de la historia universal", por Alberto Methol Ferré.

--Es, sin duda, una reflexión sobre la historia — le expliqué, conciliador. Un ensayo sobre filosofía de la Historia.

--Sí... pero ¿qué es esta mezcla de "inminencias" y "caminos"? ¿Se refiere quizás a ese monseñor con nombre de lápiz que escribió ese librito que me prestó Ud. sobre cómo seguir el buen Camino?

Al ver mi cara de ininteligencia, se puso a leerme, escandiendo sonoramente:

"La historia es el lugar propio de lo inminente: lugar terrible. La historia en su inextricable totalización personal y universal se hace siempre bajo el peso y ligereza --amenazante, esperanzado; refugio y riesgo— de la inminencia".

--Ahí apareció el maula del obispo — me comentó bajito — y prosiguió:

"En la historia vivimos no la verdad; sino la inminencia de la verdad; no el bien sino la confianza del bien, y ese intervalo que siempre recorreremos sin atravesar, ese hiatus o grieta de la inminencia, que nos cons-

tituye como no constituidos, aloja toda angustia e incredulidad y pone a la vez toda exigencia de realización. La inminencia nos abre el tiempo para la acción, negación, pretensión y esperanza. La inminencia es la historia como camino o mejor como *caminar*".

—Esa Eminencia Caminante ¿no será la Hormiguita Viajera? — me preguntó el Ana socarrón y con el peor acento cordobés... Ese camino debe ser la Panamericana todita, si medimos al finao por las páginas que le llevó...

—¡No es la Hormiguita Viajera ni Monseñor Escrivá! — le grité — ...y continúe leyendo que se está poniendo lindo este entrevero. Y me repantigué para mejor saborear:

"Sólo por el caminar mismo sabemos de la inminencia — resorte del caminar — y nos podemos preguntar por el camino. La inminencia nos pone en camino, nos hace caminos y caminantes —homo viator—, nos empuja al frenesí y nos aferra al descanso..."

—Se ve que hasta entre los obispos tiene amigos la Lola Pita Martínez — se le escapó al Analfabeto.

Como yo ignoré la boutade, acometió de nuevo:

"Toda idolatría es descanso. La inminencia es la herida desde la que nos brota y sangra la vida. Y la historia el lugar en que Dios es sólo inminencia, y por ellos también primicia de alegría, cabriola de humor, pendiente de miseria y poder de blasfemia".

—Hmmm" — hociqueó el Primitivo, al leer esta última palabra.

—Este, ¿será descristianao, será? — musitó entre dientes.

—Cálmese, hombre — lo apacigué sonriendo. —¿No ve que está haciendo un poco de poesía? Prosiga, por favor, y trate de captar lo inefable dentro del ridículo... Veamos.

Y me puse a leer la revista que le quité de las manos:

"La identidad paradójica de la historia es su inminencia, es esa unidad móvil de camino y caminante. La historia en camino de hacerse es esa inquieta perplejidad de algo y alguien caminado por caminarse aún, un ya sido por ser, un hecho ya por hacerse todavía".

—¡Cómo! — casi gritó el Ana. ¿Desistió del viaje? ¿No se arregló con los plazos de "Trío"? Pero... por qué no lo dijo al principio...

—¡Concéntrese y penetre la sublime profundidad del vacuo! — le espeté, mientras proseguía:

"Multitud puesta en el ser por ser aún, la historia nos prepara de paso en paso, de violencia en violencia, de sorpresa en sorpresa: ¿para ser o para nada? La inminencia rompe todo lo ilusoriamente concluso y constituye a la historia — atroz desamparo de lo inminente..."

—¡Pobre Eminencia! — suspiró el Ana... ¡Sin plata y ahora desamparado!

"...como dinámica de apertura, pregunta, reconocimiento, decisión y fe. Y cada decisión comienza una nueva odisea, un camino en penumbra ávido de aurora. Desde siempre el hombre ha meditado el camino, ha aventurado caminos. Todo saber lo es de los caminos, y busca la ley íntima de los caminos".

—Con tal que no sea como la Ley de Hidrocarburos — comentó pacífico el Beto.

Le castigné una mirada, y reanudé:

"El despilfarro, la munificencia de caminos..."

—Ajá, esa Inminencia no es criollaza... porque aindeacá no conozeo muchos caminos...

"...siempre sobrepasando sus atrofas y callejones cortados..."

—¿O será criollo, no más?!!...

"...que nos muestra el mero transcurrir histórico convoca necesariamente la reflexión por la singularidad del camino. ¿Cómo auscultar el camino en los caminos? ¿Hay camino o sólo caminos? La historia universal, la vida cotidiana, que entreceza todos los caminos y señales, ¿es sólo la unificación del entreceza? ¿Deja la muchedumbre de caminos a solas? ¿Es sólo el lugar de conflagración de los accidentes?..."

—Cá!! Se largó nomás Su Inminencia, y ahora se ha accidentao, estropiándose la osamenta — se lamentó mi amigo.

"...¿O hay una desconocida y potente marea — proseguí — que persuade silenciosamente todos los caminos? ¿Un hilo tenue y fortísimo, piadoso-valor, sentido-que-salve la asfixia..."

—¿Se está asfixiando!... gimió el Ana, dudando entre interrumpirme para auxiliar al obispo, o esperar a que se muriera por avisarme.

Miré la hora y continué:

"...laberíntica del confluír desencontrado de los caminos? ¿Hay una meta de los caminos, una dirección unificadora del laberinto, desembocadura de todos los caminos?"

— Parece que ya está terminando el viaje, bostezó... — Se me estaba haciendo larguito, compadre. Y además, una Inminencia debe cuidar más de sus ovejas y turistear menos...

Con la vista cansada, seguí leyendo al azar:

"La historia como colección de caminos sería colusión por esencia irresoluta e irresoluble..."

"...Claro que si el hombre es por esencia caminante y la historia su caminar, todo lo que el hombre piensa y hace son avenidas del camino..."

"...Innumerables teorías del camino se vuelven polvaredas del caminar". Me quité el polvo y esperé el solito comentario, pensando que, al fin y al

cabo, en todos los caminos se cuecen habas...

Al oír un ruido sordo, me di vuelta: el Analfabeto estaba roncando.

Estimado Padre: acepte esta carta como apertura dinámica a los otros artículos ya caminados que van en camino. Ya están escritos y por escribirse aún...

Con mi mayor inminencia.

BOANERGES CAMINANTE
DESDE ALGUN PUNTO DE ROMA
12 - X - 67



POESIA

REINA DE LA SIETE ESPADAS

*"I had dreamed of a desolate land, deformed to its crooked skyline
As if the round earth itself could be bent out of shape in its shame..."*

*"All blackened; a bugle blew; but all in that flash of blackness
With the cland of the fallen swords, I awoke; and the sun was bright."*

(CHESTERTON: *The Queen of the Seven Swords*)

Soñé un dominio desolado y deformado hasta el perfil fuliginoso
Como si el Orbe se retorciera de vergüenza dentro sus límites redondos,
Pisoteado como en trilla por el marchar de mastodontes y molosos
Cosas desnudas, decalvadas; cosos sin nombre por muy vetustos o muy mozos.

Y conocí que era el espíritu devastador que es ultra y más allá de todo
El corazón del torbellino, el ser hambriento sin medidas y sin modos,
La Nada que te engulle, el gran Vacío que desmiembra y hace escombros
En el turbión de huestes bárbaras o en el soñar de la lascivia de un ocioso.

Cruel crepúsculo nublado sobre mogotes achataados y modorros
Sombras rampantes sobre el limo, como fantasmas abrevándose de lodo
Nubes caídas y pesadas, como de un cielo derrumbado color plomo
Y yo miré ese mundo yermo y dije: "Nada que salvar, perdido todo".

Y no sabía si era el tiempo del ultratiempo, si era hoy ayer mañana y cómo
Había caído esta alba obscena; yo caminaba sobre de médanos borrosos
Y ví entre rotos edificios que iban cayendo para siempre trozo a trozo
Ultimo grito a Dios, un templo: alzándose desmantelado y todo roto.

Rotas escamas de oro viejo como el pellejo de un senil dragón sarnoso
Y en las maderas esculpidas el verdear de las malezas y el abrojo
Pero derecha, desde la tierra intercediendo contra el mural del cielo sordo
Ella se erguía en el umbral de nuestra muerte: la que es llamada Nuestro Gozo.

Las siete espadas del dolor, como un alarde, dejaban ver sus negros pomos.
Y era el silencio impresionante más que el rugir de siete tubas de oro
Rueda de hierros con los hierros más que la plata y más que el oro majestuosos
de siete armas, el eje intacto de la Verdad, que no domina ni aún el potro.

Y vi saliendo, lejos lejos, de entre las grietas de barrancos escabrosos
Los caballeros tres y cuatro, desde los siete mares y los siete polos...
Yo conocía sus blasones, que sostuvieron rompiendo lanzas torneos torvos
Cuando los días eran gestas, mágicos días de sueños altos y hazañosos.

Hierros y broncees verderrojo había podrido con su roer un triste moho
Y un lodo glauco los manchaba, el lodo antiguo de las salidas sin retorno
Les golpeaban los costados vainas vacías: mas en la sombra de ante el solio
Vainas vacías tres y cuatro colgaron ellos: y hacia la Virgen se irguió un rostro.

Cada hombre habló, pero allí había por cada vez más que el hablar de un
[hombres solo
Como de tribus que dispersa loco pánico; y que después llamó el clarín.
Y oí en mi sueño el exclamar de las naciones que caminaron a mal fin
Como de tribus que edispersa loco pánico; y quedespues llamó el clarín.

SANTIAGO DE ESPAÑA

¡Ojos a Tí de pena adormilados
Levantaré! Ninguna otra nación
Sabrá lo que ocho siglos aguantados
Yació en mi corazón!
Cuando sobre los templos destrozados
Sobre las viñas, de Mahomé el peñon
Deforme, sin semblante y en histeria
Rodó de punta a cabo sobre Iberia.

Los Odialvino, los jinetes moros
Cayeron como noche al mediodía
Turbantes, corvos hierros, corvos oros
Que a curva luna rinden pleitesía;
Nuestras jaranas resolviendo en lloros
Hasta el Pirene desde Andalucía
Borrncado al revés sobre la tierra
Vimos el nombre de un Dios de la guerra.

Mas hoy nuestro oro se ha tornado en plomo
Reina. Ningún mortal pudo contra él.
Aún nosotros decaímos, como

Un mal tropel cansado del laurel.
España se detuvo y en su lomo
Reyes enfermos inyectaron hiel.
Recuerda Tú lo que el mundo olvidó
Que aquella guerra por nuestra quedó.

SAN ANTONIO DE ITALIA

Mis ojos se cegaron de esplendores
Llamé a un vano inflamón "Renacimiento"
Cuando Europa era una, sus colores
Laureles luces fueron mi alimento:
Nuevo lo antiguo, disipados mores,
Cavar viejos tesoros, mi contento.
Casas de vidrio con jazmín y yedra
Hicimos, descuidados de la piedra.

Las caóticas fuerzas de los bárbaros
Hechas luz de un pensar sin equilibrio
Me atropellaron; los rebaños trágicos
Que a un despótico Rey siguen y a un Libro
Las Vírgenes Repúblicas que un mágico
Saber buscaban y un mirar olímpico,
Payasos imperiales cautivaron
Y a putería las encadenaron.

Señora de los lirios, en tu prado
Mi lirio se hizo rojo; construíamos
Y el mundo destruía; en el estrado
Tejíamos y luego destejíamos
Cuadros y estatuas para Dios, dechado
De arte y piedad, y luego las perdíamos.
¡Al rescate, Señora! Si algún día
Te la tiendo, sostén la mano mía.

SAN JORGE DE INGLATERRA

Mis ojos con modorra; demasiado
Tiempo quizás delante la cerveza;
Verde está mi armadura; orín manchado
Roe el pendón, y el espadón me pesa —
Cayó; y telas de araña tejen vado
Entre mi mano y él; modorra espesa,
Porque el mar me arrulló en falaz reclamo
Cantándome: "Mi amo, amo, amo".

Mano heroica ésta fue; del Héroe; mano
Que alanceó al Dragón de la Cautiva.
Mas dí en soñar con esa hazaña, ufano,
Tanto que un sueño fue, no cosa viva.
Y el Paladín de antaño en vil desgano
Desertó a la Princesa Pensativa —
El Paladín robó la dote. Ahora
Ya no hay rescate agible, y ella llora.

Espejo de Justicia, resplandezca
Tu rostro turbador; aunque fallezca
Sobre nosotros — aunque se arda el cielo —
Mi carne: rompe el sueño, rompe el hielo,
Del diablo no nos amenaza gresca;
Ni moro hay ni francés en nuestro suelo.
Te hemos fallado, y eso es todo, un día.—
Ahora no nos falles Tú, María.

SAN DENÍS DE FRANCIA

Mis ojos fueron haz de fuego vivo
Del insomnio creativo fui el señor
Del país donde el pie busca el estribo
Y la mano el montante tajador
Do braman las banderas en creativo
Restallar, aun sin viento alrededor.
Somos la gente que ha logrado todo
Menos quedarse quieta. ¡Es nuestro modo!

Nuestro nombre es Triunfo en el Oeste
En el Este, en el Norte y en el Sur.
Encadenamos cuestas lo que cuestas
Naciones para darles el albur
De ser libres; ninguno hay que deteste
Cual yo, esclavos mirar bajo el azur.
Les escupimos libertad y dones
Con la boca brutal de los cañones.

Vino el infierno en pos, Madre, y su saña;
Una palabra nuestra barrió el mundo.
Si un furor de justicia, cuya entraña
De Tí venía, hizo un erial inmundo —
Si algunos golpes nuestros de guadaña
Dieron en Tí, y erró el ardor profundo
¡Oye! Libranos tantos pueblos otros
¡Libranos a nosotros!

SAN PATRICIO DE IRLANDA

Mis ojos rabia lanzan, la mordaza
Sobre mi boca, atado a un haya trunca
La cara para el Sur, sucia almohaza
De buhoneros, que en dura espelunca
Apuestan cuándo al fin se despedaza
O si el gran corazón se rompe nunca —
Y pedantes borricos, cara de hombre
Que me azotan a causa de tu Nombre.

Pero a Tí, aunque la hiel es más amarga
Mezclada al zumo de las dulces cosas
Bebiendo en odio la esperanza larga
Con el orgullo de las haraposas
Con la que nos lastima y sobrecarga
Del espíritu espada bifilosa
A Tí, Madre de Dios, no te perdimos.
Esta es tu tierra. El potro resistimos.

Oh Madre Dolorosa, si tu rosa
Se hizo negra, y la cruz cayó del cetro
Si tu luna se puso sanguinosa
Y tu corona derribada arretro
Si el nubarrón sobre Dublín se posa
Y nuestra deuda es grande, yo te impetro:
¡Perdónanos para que perdonemos
A los que no damos perdón; almenos
Oh herida Madre, que nos olvidemos —
Rencorosos eternamente y buenos.

SAN BONIFACIO DE ALEMANIA

Mis ojos están bizcos, del Imperio
Sacrirromigermánico soñando —
Sueño de los dos Carlos, grave y serio
En redondo redil reverberando
Por congregar a todo mi hemisferio
Pasé siglos y siglos guerreando —
Grueso monje sajón me abrió una herida
Y desde entonces vivo dispartida.

Dispartieron mi cuerpo en intestino
De muchas vueltas muchos reyezuelos
Barriga de la Europa, mi destino
Subió a los cielos y cayó a los suelos.
La espada de Sigfrido en asesino

Gesto blandí por ínelitos anhelos —
En música fugóse mi expresión
Porque en palabras, no es mi condición.

Erudita, cerril, sentimental...
Mi bélico tesón, mi artesanía...
Con mis sofismas de alindar el Mal
Me ahoga y cansa mi pedantería
Partida en dos por un muro brutal
Me han atado ideológico dogal.
Cansada de saber, oh Madre mía
Nada sé más... ¡Dáme Sabiduría!

SAN LUIS DE PORTUGAL

Mis ojos dulces son y enamorados
Ya no miran a Tí, miran abajo —
Ya no a la gran Iberia incorporados
Como cuando el Muslim nos dio trabajo
Dos o tres veces míseras, trozados
Vínculos que imprudente resquebrajo —
La hidra de los mares con venenos
Ató mis manos y halagó mis senos.

Surcando osado el *Mare Tenebrosum*
Goa y Colconda, Calicut, Brasil
Mis naos con el mote de "*Omnia possum*"
Imperio al sol, negro y fugaz Abril...
De Ulises la ciudad, *Plus Ultra Possum*
Ulisiboa, hicieron un pensil —
Mas quebraron sus ya débiles flejes
Con uno y otro golpe los herejes.

Y en loco amor, erótica atonía
Embriagados yacieron los Luisiadas
Pero aún enfermos y con perlesía
No murieron en brazos de las hadas —
"*No doy a Ceuta, de Dios es, no es mía*"
Se oye en la voz de las tumbas sagradas.
Mírame al fin, Virgen de los Braganza
Sé Tí mi Cabo de *Bôa Speranza*.

TODOS SIETE

"Perdimos nuestros hierros en la lucha
Allí rompimos nuestros corazones

Desque partimos de tu rostro —escucha—
Plegados ya los áureos pendones
Divididos y en impotencia mucha
Vuelven a Tí los rotos campeones
Desde las tierras donde Dios no ayuda
¿Tú también estás muda?

Se hizo un silencio hondo por la espera
Y por minutos el horror crecía
Y al fin una voz tenue y hechicera
“—¿Ignoráis dónde yo los escondía
Lejos, oh torpes buscadores, fuera
De las caídas de vuestra agonía
Vuestro último desesperado hecho?
¡Vuestros hierros se unieron en mi pecho!”

Y al ver cómo caían las espadas
Sentí un sordo clangor como de truenos
Y las hidalgas manos agachadas
Las ciñeron en gesto de homes buenos.
Oscureció. Sonó un clarín. Y a osadas
Al nuevo hervir de bélicos estremos
Al son y a la tiniebla despertaba
Yo de mi sueño. Y allí el sol brillaba.

(Gilberto K. Chesterton)

Hemos sustituido a San David de Gales y San Andrés de Escocia (con permiso del espíritu de Chéster-ton) por Alemania y Portugal; pues Ch. escribía para su país, y hacía muy bien; y nosotros para el nuestro.

Esta segunda traducción, lograda tras el fracaso penoso del primer intento, nos mostró que TODO SE PUEDE TRADUCIR AL ESPAÑOL, incluso el inglés heroico (“la lengua más bella y bárbara que existe”, según dicho del lingüista francés Tailliez) y el inglés concentrado y caprichoso de Ch.; discípulo en poesía del difícil Robert Browning.

La idea del poema, como se ve, es la dolorosa visión de la Europa desunida y apóstata; el llamado de los Siete Santos Campeones de la Cristiandad impersonando sus pueblos, a los pies de la Virgen de los Dolores; y la esperanza desa “*Conversión de Europa*” de Belloc, que para Ch. era tan viva y para nosotros, helás, no pasa de una remota conjetura, quizás vana; la cual al parecer no se halla ni en el inicio de su improbable senda. Pero... Dios es grande.

(L. C. C. P.)

Que Lástima

(Elegía en prosa a ERNESTO GUEVARA)

"Oh! Dios! que buen vasallo si oviere buen señor".

(del Cantar del Mio Cid)

Fueron muchas las balas con que le quitaron la vida, como si quisieran llenarlo de hierro, puesto que no podían vaciarlo si quisieran llenarlo de hierro, puesto que no podían vaciarlo en el bronce; el bronce con que la mediana paga al que quiso hacerla más grande, más alta. Sueño de sangre y barro, tuvo una muerte limpia. La muerte buscada no aceptada, la muerte por los demás, una muerte vertical. De tal suerte que viva quede en la muerte, que dijo Zorrilla; o una vida totalmente alienada como pensaría Marx. La ráfaga de una metralleta lo crucificó sobre el suelo. ¿Cmo te envidio esa muerte!

Su causa no la comparto ni entiendo. Lo crucificaron por odio no por amor. Odiaba la injusticia, pero no amaba al amor. Quiso construir un reino divino en la tierra, para que los hombres fuesen como dioses. Y los hombres se portaron peor que los lobos. Se comieron al débil, se comieron entre ellos. Y entonces él se fue; y Dios se lo llevó, porque los hombres no son como dioses. Y por esto él murió como un HOMBRE.

Que lástima no fuera de los nuestros! Se desvió porque se le fue la mano en el asco. Y aplastó con el martillo y cortó con la hoz, lo que debió haber medido con la Cruz. Casi todos los muchachos argentinos de ahora son lo mismo. O Hippies o Guevaras. Porque sienten nostalgias de una nueva poesía, la nostalgia de la Empresa Nacional.

A los satisfechos, a los cipayos, a los curas progresistas, a los jóvenes ricos marxistas, a los nacionalistas de izquierda, a los nacionalistas oficialistas, a los militares que mueren en la cama y a los empleados nacionales perdónalos, CHE Guevara, no saben lo que hacen.

LUCAS A. PADILLA

La Ciencia y los Milagros

Disminución del sentimiento religioso

Asegura el doctor de la Torre, en la página 320 que la ciencia concluirá lentamente con la religión: Voltaire decía otro tanto en el siglo XVIII y creo que fijó un plazo de un siglo para que los adelantos de la ciencia terminaran definitivamente con la superstición religiosa. Esta tendencia está ya catalogada en la historia con el nombre de "racionalismo científico". Los nombres de Spencer, Thomas Huxley, Haeckel, se recuerdan respetuosamente en la historia de este movimiento, que desembocó en la llamada "religión de la ciencia". Se recuerdan respetuosamente porque esos hombres personalmente significaron algo; pero librepensadores de segunda categoría, se entregaron sin prudencia a toda clase de excesos. Insultaban a la Iglesia y a los sacerdotes en nombre de la ciencia de la que sólo recibían débiles reflejos.

"La ciencia" constituyó de esta suerte un ente concreto con personalidad propia, a la que se le atribuía pasiones, amigos y enemigos. Se la defendía de supuestos atacantes.

Un librepensador Juan Guillermo Draper del siglo XIX (1811-1882) decía esta cosa extraordinaria de la "ciencia" y de la "religión":

"No puede coexistir, sino que la una debe ceder ante la otra y la humanidad tiene que elegir, pues no puede vivir con ambas". (Historia de los conflictos entre la Religión y la Ciencia, pág. 300).

El señor Draper, que en el siglo XIX

premulgaba las mismas novedades científicas que nos hace conocer el doctor de la Torre, en el año 1937, llegaba a habilitar al ente ciencia con toda clase de atributos humanos, buenos sentimientos, buenos pensamientos, pureza, independencia política, de manera tal que los "espíritus fuertes", podrían imaginarse a la "ciencia" personificada en un viejo amable, rodeado de libros, dando buenos consejos a los hombres y enseñándole, por sobre todas las cosas, que debían asestar un golpe mortal a su vecino, el Señor "Religión", su eterno enemigo, pues como dice el doctor de la Torre, "la ciencia" ha "crecido" en lucha constante con la Iglesia Católica intolerante y reaccionaria" (pág. 243).

El señor Draper, como si la ciencia fuese una única persona y él su legítimo representante, dice candorosamente así:

"La ciencia jamás pensó en aliarse con el poder civil; jamás intentó sembrar el odio entre los hombres ni desolar a la sociedad; jamás aplicó los tormentos físicos o morales, ni cometió crímenes para la realización de sus ideales. La ciencia se presenta pura y sin manchas" (Idem, pág. 11).

"La ciencia cuyo progreso deslumbra, empieza a marchar en realidad", nos dice el doctor de la Torre en la página 321: "no quedará en el mundo un sólo cerebro fosilizado que crea en los milagros" (Idem, pág. 321).

En cambio el biólogo contemporáneo

Alex Carrel, dice:

"El sentido religioso vuelve a manifestarse entre la gente de elevada cultura" (pág. 148).

Otro autor contemporáneo Jacob Von Uexküll ("Ideas para una concepción biológica del mundo", Biblioteca de ideas del siglo XX), empieza su libro con estas palabras:

"Estamos en vísperas de una bancarrota científica, cuyas consecuencias son aún incalculables".

Y más adelante, en la pág. 89:

"En el vértigo de la victoria se creyó haber resuelto el enigma naturaleza. Se vió de repente la posibilidad de instalar el conocimiento en lugar de la mística...

El nuevo y puro culto de la razón debía ser predicado en las escuelas e iglesias. El hombre había entrado en una nueva época del mundo".

"Todo esto está ya sobrepasado". Y agrega Uexküll: "la antigua esfinge se ha reído de nuevo de nosotros".

Según el doctor de la Torre en una frase que he transcripto párrafos atrás no quedará en el mundo un solo cerebro fosilizado que crea en los milagros (pág. 321). Es altamente interesante confrontar esta opinión con la del biólogo contemporáneo Alex Carrel que cita el propio doctor de la Torre. Voy a transcribir íntegramente la opinión de este último, declarándome inocente de todo daño que pueda causar el doctor de la Torre en la persona del señor Carrel:

"Ciertas actividades espirituales pueden causar modificaciones anatómicas así como funcionales de los tejidos y órganos. Estos fenómenos orgánicos se ob-

servan en diversas circunstancias entre ellas en estado de oración. Hay que entender por oración no un recitado mecánico de fórmulas, sino una elevación mística, una absorción de la conciencia en la contemplación de un principio inmanente y trascendente a la vez de nuestro mundo. Semejante estado psicológico no es intelectual. Es incomprensible e inaccesible para los sabios y los filósofos. Pero el simple parece sentir a Dios con tanta facilidad como el calor del sol o la bondad de un amigo. La oración que va seguida de efectos orgánicos es de naturaleza especial. En primer lugar es totalmente desinteresada. El hombre se ofrece a Dios. Se coloca ante El como el lienzo ante el pintor o el mármol ante el escultor. Al mismo tiempo, solicita su gracia, expone sus necesidades y las de sus hermanos en el dolor. Generalmente, el paciente que se cura, no está rogando por él sino por otro. Este tipo de oración necesita la completa renunciación, es decir, una forma elevada de ascetismo. El sencillo, el ignorante y el pobre son más capaces de este abandono que el rico y el intelectual. Cuando posee semejantes características, la oración puede hacer que se produzca un extraño fenómeno: el milagro.

"En todos los países, en todos los tiempos, la gente ha creído en la existencia de los milagros, en la curación más o menos rápida de los enfermos en los lugares de peregrinación, en ciertos santuarios.

"Pero después del gran impulso de la Ciencia durante el siglo XIX, esta creencia desapareció por completo. Fue generalmente admitido que no sólo no existían los milagros, sino que no podían existir. Lo mismo que las leyes de la Termodinámica hacen imposible el movimiento continuo, las leyes fisiológicas se oponen a los milagros.

“Todavía es esta la actitud de la mayor parte de los fisiólogos y de los médicos. Sin embargo, en vista de los hechos observados durante los últimos 50 años, no puede sostenerse esta actitud. Los casos más importantes de curación milagrosa se han registrado en la Oficina Médica de Lourdes. Nuestro concepto actual de la influencia de la oración sobre las lesiones patológicas está basado en la observación de pacientes que han sido curados casi instantáneamente de diversas afecciones, tales como tuberculosis peritoneal, absesos fríos, osteítis, heridas supurantes, lupus, cáncer, etc. El proceso de la curación varía poco de unos individuos a otros. A menudo un dolor agudo. Luego, una sensación instantánea de estar curados. En unos segundos, unos minutos, todo lo más unas horas, se cicatrizan las heridas, desaparecen los síntomas patológicos, vuelve el apetito. Algunas veces, los trastornos funcionales desaparecen antes de que las lesiones anatómicas queden reparadas. Las deformaciones óseas del mal de Pott, los ganglios cancerosos, pueden persistir dos o tres días después de la curación de las principales lesiones. El milagro se caracteriza principalmente por una extraordinaria aceleración de los procesos de reparación orgánica. No hay duda de que el grado de cicatrización de los defectos anatómicos es mucho más rápido que lo normal. La única condición indispensable para que el fenómeno se produzca es la plegaria. Pero no es necesario que sea el mismo paciente el que rece, ni siquiera que tenga fe religiosa. Basta con que alguien a su alrededor se halle en estado de oración. Estos hechos son profundamente significativos. Muestran la realidad de ciertas relaciones, de naturaleza aún desconocida, entre los procesos psicológicos y orgánicos. Prueban la importancia objetiva de las actividades espirituales, que los higienistas, los mé-

cos, los educadores y los sociólogos han dejado de estudiar casi siempre. Abren al hombre un mundo nuevo”.

Hay también una nota sabrosa que dice:

“Las curaciones milagrosas tienen lugar rara vez. A pesar de su corto número demuestran la existencia de procesos orgánicos y mentales que nos son desconocidos y muestran que ciertos estados místicos, tales como el de oración tienen efectos definidos. Son hechos innegables, irreducibles, que es preciso tener en cuenta. El autor sabe que los milagros se hallan tan lejos de la ortodoxia científica como el misticismo. El estudio de estos fenómenos es aún más delicado que el de la telepatía y el de la clarividencia. Pero la ciencia tiene que explorar todo el dominio de la realidad. El autor ha intentado estudiar las características de este género de curación, igual que las demás curaciones. Empezó su estudio en VTJB, en una época en que la documentación era escasa, en que era difícil para un médico joven y peligroso para su carrera futura, interesarse por semejante tema. Hoy día cualquier médico puede observar a los enfermos llevados a Lourdes, y examinar los archivos conservados en la Oficina Médica. Lourdes es el centro de una Asociación Médica Internacional, compuesta de muchos miembros. Existe una literatura que aumenta poco a poco, acerca de las curaciones milagrosas. Los médicos van interesándose por estos hechos extraordinarios. Muchos casos han sido sometidos a la Sociedad Médica de Burdeos por profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad y por otros médicos eminentes. El Comité de Medicina y Religión de la Academia Médica de Nueva York, presidida por el doctor Frederick Peterson, ha enviado a Lourdes recientemente a uno de sus

miembros, con el fin de emprender un estudio sobre este importante tema”.

En esta contienda entre el doctor de la Torre y el biólogo contemporáneo Alex Carrel, soy un expectador imparcial. Lo he citado honestamente en el libro que invoca el doctor de la Torre: “L’homme, cet inconnu”.

Por lo demás que el progreso de la ciencia contenga la disminución del sentimiento religioso, no es una afirmación que pueda extraerse de la historia. La historia señala épocas pretéritas en las que no se conocían los “progresos de la ciencia que deslumbran” (pág. 321) y que se caracterizaron por una gran irreligiosidad; cualquier aficionado a la cronología podrá darle al doctor de la Torre una completa información al respecto, yo me limitaré a referirme a una época en que, según el doctor de la Torre, la biología, no tenía nombre en la que no obstante se practicaba el ateísmo, como una prueba de alta intelectualidad.

Taine, observó este fenómeno en Francia, (Taine, *Les origenes de la France contemporaine*, IV, II, 4).

“El reducido número de escépticos que apenas era notado en tiempos de Luis XIV hizo prosélitos secretamente.

Una figura real escribía en 1698: casi no se encuentra un joven que no quiera ser ateo.

No creo que haya en París, ni entre clérigos ni entre laicos, cien personas que profesen la verdadera fe, o que por lo menos crean en Nuestro Señor. Esto estremece”.

Argenson (1753) señalaba que era tan intenso el odio a los sacerdotes, que

estos no se atrevían a salir a la calle.

En 1748, una obra de Toussain, *Les mœurs*, contraria al dogma religioso, tuvo extraordinaria acogida en Francia. Taine observaba que toda persona que pertenecía a cierto mundo intelectual, consideraba de alto tono haberlo leído. La gente se preguntaba: “¿Habéis leído *Les Mœurs*?”

“La impiedad, estaba en el aire”, dice Taine.

Los filósofos librepensadores del siglo XVIII, con Voltaire a la cabeza, se especializaron en los ataques a la Iglesia; pero esta faena ha caído en desuso. El doctor de la Torre es dueño de revivirla pero procede imprudentemente si lo hace en nombre de la biología, preocupada en desembarazarse de los dogmas pseudocientíficos que entorpecen la marcha de la investigación; y no de la religión.

Claudio Bernard, pedía la liberación de los sistemas filosóficos y científicos del mismo modo que romperíamos las cadenas de la esclavitud intelectual y no sería nada extraño que Alex Carrel que cita a Bernard, considerara la publicación del doctor de la Torre, con su certidumbre por momentos inaguantable y su espíritu enciclopédico, como la obra de los “pobres de espíritu de la ciencia” (pág. 43).

Por lo demás Alex Carrel, habla de la acción de la Iglesia Católica, en términos inequívocos; en la pág. 20 dice:

“La Iglesia Católica Romana es la única organización que se ha dado cuenta de que el progreso de la humanidad es muy lento, de que el paso de una

generación es un acontecimiento insignificante en la historia del mundo".

En la página 742, se expresa en estos términos:

"La Iglesia Católica Romana, con su profundo conocimiento de la psicología

humana, ha dado a las actividades morales un lugar mucho más elevado que a las intelectuales. Los hombres que honran la Iglesia por encima de todos los demás no son los líderes de naciones, los sabios, ni los filósofos. Son los santos, es decir, aquellos que han sido virtuosos de una manera heroica".

Carlos Steffens Soler



DIDAJE

EL DOCTOR DE LA TORRE Y ALEX CARREL

El doctor de la Torre, en la página 20 de su publicación, invoca la autoridad de los biólogos contemporáneos, en apoyo de sus afirmaciones y nombra entre ellos a Alex Carrel, en su libro "L'homme, cet inconnu".

Me propongo analizar las vinculaciones del doctor de la Torre, a través de sus verdades "irrefutables", con los biólogos contemporáneos.

Espero que el doctor de la Torre aplaudirá mi decisión de haber elegido para ello al propio *Alex Carrel* y de haber cuidado de tomar precisamente la obra que él cita: "L'homme, cet inconnu". El doctor de la Torre no creerá por cierto que Alex Carrel es un "truhán" ni un "embaucador", o un "desequilibrado", inconveniente a que me habría expuesto si hubiera llamado en mi auxilio a un hombre de la Iglesia, pero el señor *Alex Carrel* no es un clérigo, sino un sabio del "Rochefeller Institute for medical Research", citado como biólogo por el doctor de la Torre.

Así las cosas, voy a transcribir un párrafo del doctor de la Torre acerca de los místicos, que no es incidental, porque es nada menos que una deducción científica; y no se ocultará al lector la íntima vinculación que une a los místicos con la religión.

El doctor de la Torre, dice así:

"...y un místico que siente lo sobrenatural desde la época en que un antepasado suyo, hace 25.000 años, se sobrecogió ante el estampido del rayo, tampoco podrá, probablemente, alcanzar el equilibrio de un espíritu libre de supersticiones, hasta que el tiempo y una lenta y persistente modificación del ambiente, cambien la naturaleza íntima de los tejidos que transmiten la tara mística". (pág. 327).

Un místico es entonces un tarado, un desequilibrado por las supersticiones y su explicación científica reside en la herencia de una especie de bestia — hombre, que según el doctor de la Torre,

hace 25.000 años se asustaba del estampido del rayo.

Alex Carrel, tiene en el libro citado por el doctor de la Torre, "La incógnita del hombre", pág. 147, un capítulo hermoso y sugestivo sobre los místicos. Quien se interese por conocer las relaciones del doctor de la Torre con los biólogos contemporáneos, no tiene sino que leerlo; yo me limitaré a citar las siguientes palabras de *Alex Carrel*.

La belleza que el místico persigue es todavía más rica y más indefinible que el ideal del artista.

El misticismo cristiano constituye la más elevada forma de actividad religiosa.

El misticismo es generoso con esplendidez. Da al hombre la satisfacción de sus más altos deseos. La fuerza interior, la luz espiritual, el amor divino, la paz

inefable. La intuición religiosa es tan real como la inspiración estética. A través de la contemplación de la belleza sobrehumana, los místicos y los poetas pueden alcanzar la verdad final.

Alex Carrel, agrega:

El misticismo en su estado más elevado, comprende una técnica muy elaborada, una estricta disciplina, primero la práctica del ascetismo. Tan imposible es penetrar en la región de la mística, sin preparación ascética, como transformarse en un atleta sin someterse a ejercicio físico.

Caleúlese la sorpresa del biólogo contemporáneo, si se enterara de que, quien da una "irrefutable" definición del misticismo, dicen en la página 266:

"Yo procedo en mi vida ordinaria dentro de la más absoluta indiferencia en materia religiosa".

ALEX CARREL, DE LA TORRE Y MARITAIN

Parecida sorpresa volvería a tener el "biólogo contemporáneo" cuando conociera la profundidad de la refutación que ensaya el doctor de la Torre acerca de un concepto de Maritain, sobre la gracia. Voy a transcribir el párrafo del docto de la Torre, que dice así:

"Maritain, tomista ortodoxo, formidable, que como tal cree en el milagro, dice por ahí, en su libro "Primaute du spirituel", que Dios, interviene en los actos particulares de los hombres, pero que su intervención no percibe.

Si no se percibe, ¿cómo puede él afirmar que existe? He aquí la teología con todas sus ridiculeces, sutilezas e insinceridades". (Publicación del doctor de la Torre, pág. 266).

Sin duda no tiene mucho rango los adjetivos que el doctor de la Torre, le dedica a un filósofo de la jerarquía de Maritain; pero pasemos al "biólogo contemporáneo", que concede categoría a una explicación científica de la gracia de Dios, sin considerarla ridícula ni insincera. *Alex Carrel* dice:

Según los místicos cristianos, recibimos del mundo exterior determinados elementos espirituales: La gracia de Dios penetra en el cuerpo y en el alma como el oxígeno atmosférico o como el nitrógeno de los alimentos, se difunde en nuestros tejidos. ("La Incógnita del Hombre", pág. 288).

En cambio su respuesta a *Maritain* se aproxima extraordinariamente a unos

versos de Voltaire; y espero que estaremos de acuerdo, con el doctor de la Torre, en que Voltaire, no es un "biólogo contemporáneo", ni es admisible traer las últimas e "irrefutables" pruebas de la ciencia, recitando versos del siglo XVIII.

Voltaire, habría contestado a Maritain, con los versos de su Edipo:

"voyons tout par nos yeux"
y el doctor de la Torre dice, si no lo percibe, ¿cómo sabe?

Alex Carrel (el biólogo contemporáneo que cita el doctor de la Torre) dice:

Las relaciones que pueden ser expresadas en términos matemáticos no son más reales que las que nos pueden serlo. (pág. 46).

La pena de la madre que ha perdido a su hijo, la angustia del alma mística hundida en la noche oscura, el sufrimiento del enfermo torturado por el cáncer, son realidades evidentes, aunque no sean mensurables. (pág. 46).

Tampoco debe ser desdeñado ni el estudio de los fenómenos de la clarividencia ni el de la cronaxia de los nervios, aún cuando la clarividencia no puede ser medida ni producida a voluntad. (pág. 46).

Alex Carrel en el mismo capítulo 2º, apartado 2c, contiene una vigorosa crítica a la posición del doctor de la Torre, al paso que niega derecho a la ciencia, para desconocer aquello que no puede explicar, incluye en esto "a las apariciones de los místicos".

ALEX CARREL, DE LA TORRE Y PIO X

En el camino placentero de confrontar las verdades irrefutables del doctor de la Torre, con las opiniones de Alex Carrel, es digna de ser anotada la que

Si el doctor de la Torre se empeña en negar todo lo que no percibe, va a concluir con la ciencia de las radiaciones, que forma parte de esos adelantos que tanto "lo deslumbran", pero cuya significación profunda parece escapar decididamente a su comprensión; y no es tampoco admisible que en su conferencia "Intermedio filosófico", explique la teoría atómica, siendo de toda evidencia, que la vista del doctor de la Torre por excepcional que sea, como su talento y sus argumentos "irrefutables", no percibe un diámetro de tres millonésimo o de millonésimo de milímetro.

Poca habría sido la indignación del doctor de la Torre, si a la altura de su conferencia, que se registra en la pág. 14, uno de los oyentes le hubiera dicho: —"¿Percibe el doctor de la Torre el diámetro de los electrones?", y ante su negativa, hubiera exclamado: —"He ahí la ciencia, con todas sus ridiculeces, sutilezas e insinceridades!".

Crea el doctor de la Torre, que es hora ya de empezar a aceptar que en el mundo existen muchas cosas, que no se perciben; si no lo hace por inclinación religiosa, por lo menos inténtelo como disciplina científica.

Antes de los aparatos de radio, el hombre vivía rodeado de "sonidos" que no percibía.

No le conviene al doctor de la Torre esta posición; a fuerza de negar lo que los otros perciben, puede echar fama de ser un aparato receptor, imperfecto y anticuado.

sigue:

El doctor de la Torre, en la página 155 transcribe y comenta un párrafo de

Pío X. que dice así:

"La sociedad humana tal como Dios la ha establecido está compuesta por elementos desiguales, lo mismo que son desiguales los miembros del cuerpo humano; es imposible hacerlos a todos iguales y sería la destrucción de la sociedad.

En consecuencia es conforme con el orden establecido por Dios, que haya en la sociedad príncipes y súbditos, patrones y proletarios, sabios e ignorantes, nobles y plebeyos, que unidos todos en un lazo de amor, deben ayudarse recíprocamente a alcanzar su fin último en el cielo y sobre la tierra su bienestar material y moral".

Como se infiere del texto precedente, Pío X se limita a constatar un hecho, acerca del cual la historia de la humanidad suministra pruebas abundantes: la desigualdad de los hombres; y luego pide que esas desigualdades se concierten por el amor, en una actividad espiritual proyectada hacia el cielo y destinada de paso a proporcionar una mejor vida terrestre.

Por su parte el doctor de la Torre, dice en la página 100:

"El acatamiento de la soberanía popular, el respeto a la libre expresión del pensamiento, en una palabra, el imperio de la democracia, es lo único que puede asegurar la paz venidera y la evolución tranquila del mundo".

No trataré de dilucidar conflicto alguno entre Pío X y el doctor de la Torre: intentaré solamente investigar cómo andan las vinculaciones de la Iglesia "reaccionaria", "vetusta" y "las verdades irrefutables de la ciencia", que nos ha expuesto el doctor de la Torre, con la biología contemporánea y he elegido nuevamente al biólogo *Alex Carrel*, porque citado por el doctor de la Torre, co-

mo hombre de ciencia, creo haber encontrado un juez irrecusable para dirimir la contienda.

Aunque cause sorpresa, el biólogo contemporáneo le da la razón a Pío X y reniega categóricamente de las "verdades irrefutables" del Dr. de la Torre.

Alex Carrel, en la página 293, se expide de esta suerte:

"Otro error, debido a la confusión de los conceptos de ser humano e individuo, es la igualdad democrática. Este dogma se está derrumbando bajo los golpes de la experiencia de las Naciones. Es pues, innecesario insistir sobre su falsedad, pero su éxito ha sido asombrosamente largo. ¿Cómo pudo la humanidad creer en él durante tantos años? El credo democrático no tiene en cuenta la constitución de nuestro cuerpo y de nuestra conciencia, no conviene el hecho concreto que es el individuo. Es cierto que los seres humanos son iguales. Pero los individuos no lo son. La igualdad de sus derechos es una ilusión, los débiles mentales y el hombre de genio no deben ser iguales ante la ley. El estúpido, el inteligente, aquellos que son dispersos, incapaces de atención, de esfuerzo, no tienen derecho a una educación superior, es absurdo darles el mismo poder electoral que a los individuos completamente desarrollados. Los sexos no son iguales, es muy peligroso no hacer caso de estas desigualdades. El principio democrático ha contribuido al fracaso de la civilización, oponiéndose al desarrollo de una élite", etc. etc.

En la página 323, dice:

"Ya desde su origen los siervos y los señores habían nacido ciegos y señores. Hoy los débiles no deben ser mantenidos en la riqueza y el poder. Es imperativo que las clases sociales sean sinónimo de clases biológicas".

Carlos Steffens Soler

LA DECADENCIA DEL MUNDO MODERNO

Hacia fines de la I Gran Guerra Oswald Spengler había sostenido fundadamente que la civilización técnica, más allá de los espejismos progresistas, constituye en última instancia sólo un estadio de disolución de formas culturales ya muretas y de esquemas sociopolíticos tornados inorgánicos. En su proyección internacional, las relaciones de dependencia o subordinación devienen así una mera consecuencia fáctica de la anormal estructuración de los factores de poder, y las grandes decisiones en el mundo entero se toman desde entonces apenas en un puñado de grandes urbes cuyo número no excede el de los dedos de la mano.

Los poderes económicos penetran en el interior de las formas políticas desde el siglo XIX, y el predominio del dinero señala con ello el comienzo de la época democrática. Esta era capitalista-metropolitana desemboca luego, con lógica necesidad, en una serie de transformaciones rápidas y recurrentes a través de las cuales las fuerzas financieras consolidan paulatinamente un nuevo género de dominación e inducen de esta manera a otros cambios aún más radicales en la concepción social cristiana del mundo y de la vida. El proceso viene tipificado por la propagación de un sentido último del mundo, ya perceptible desde principios de nuestro siglo como tendencia hacia una forma sincrética de socialismo ético, comparable a lo que fuera el estoicismo grecorromano a partir del siglo tercero, y cuya etapa final sería la experiencia sinárquica, como suerte de síntesis intermedia entre el Capitalismo y el Comunismo.

El presente estado de anarquía social se deriva, por ende, de una ruptura en los legámenes étnicos y religiosos,

y de su correlativa sustitución por una nueva mentalidad mercantilista que aglutina los valores en torno a las cosas interiores de la vida. Esta ruptura o mutamiento esencial en los fundamentos de nuestra sociedad cristiana se produce debido a las contradicciones existentes en el seno de la sociedad burguesa, puesto que allí la masa social, cosmopolita y antitradicionalista, reemplaza la legítima sensibilidad del pueblo por el Pan y el Circo de la vida moderna, caracterizada ésta por los espectáculos artístico-deportivos masivos y por el manejo controlado de la opinión pública.

Fue ya en los umbrales de nuestro siglo que el Papa León XIII denunció la triste situación de la Humanidad actual, conjuntamente con el estado de guerra total levantado contra la Iglesia. Esta lucha, que se libra hoy en los diversos campos de la vida social con el objeto de provocar la destrucción completa de las costumbres cristianas, se identifica por la negación sistemática de las verdades de la fe y por la acción política contraria a la religión católica. En la encíclica *Annum Ingressi*, de 1902, el Papa Peci había acusado públicamente a la Masonería de ser el arma responsable por esta decadencia de la civilización moderna, de constituir una fuerza invisible dentro de los estados nacionales y de ser fuente permanente de subversión del orden histórico.

León XIII explicaba que los males actuales eran consecuencia del hecho que los errores ideológicos habían pasado a la vida práctica, provocando con ello el debilitamiento y la destrucción progresiva de las instituciones cristianas de nuestra sociedad. La anemia de una comunidad enferma por inconsistencia del

espíritu y falta de verdadera independencia personal fue vista también por el Papa Pío XII, en época mucho más cercana, como conducente a la mecanización del ciudadano. Este proceso se acelera por la educación atípica del hombre, es decir, por la marcada desproporción existente entre sus conocimientos técnico-profesionales y las bases religiosas necesarias para una utilización más justa de esos mismos conocimientos.

Hoy el culto a la facilidad y la comodidad en la vida privada es la vía para el derrotismo en el terreno de la militancia activa mientras los pueblos se encuentran embarcados en frenética carrera por la felicidad materialista y levantan los falsos mitos que se le han impuesto como consecuencia de la degeneración del capitalismo liberal. Es la misma inmoralidad generalizada e insolente por la cual sucumbió el Bajo Imperio romano ante la fortaleza de la presión bárbara; la misma que conoció el Imperio Bizantino, dividido en luchas intestinas frente al avance turco.

Así como antes en los imperios, así también ahora los tiempos modernos son portadores de análogas catástrofes. Pero esta vez la decadencia de las tradiciones culturales se presenta acompañada de características singulares, porque hoy existen factores externos que contribuyen paralelamente a la ruina de la cristiandad y cuyo alcance trasciende al entendimiento corriente.

La realidad histórica demuestra que el dinero juega un papel decisivo en las sociedades decadentes; y este apego genérico, no ya sólo a la moneda sino a todos los bienes materiales, deriva de la *avaritia* o espíritu de lucro. Los vínculos de sangre retroceden así ante la primacía monetaria, la tradición se doblega al cosmopolitismo; la verdadera sabidu-

ría religiosa, a la educación existencial; y como fruto de dichos males se va definiendo cada vez más claramente un fenómeno de feminización de las sociedades: las masas devienen volubles, débiles e invertidas, sujetas completamente a una regulación a través de los estímulos externos de la prensa y la publicidad que degradan la estatura espiritual del mundo de hoy en su conjunto. Es en medio de esta uniformidad social donde se desenvuelve la gran tragedia del hombre masa u hombre colectivo, del individuo enfrentado solitario a una adversidad frente a la cual debe aturdirse o perecer.

El avanzado estado de disgregación interior en que vive la sociedad actual se desplaza, sin embargo, hacia dos puntos aún más graves de lucha final. El primero es el minado de las bases familiares, el cual se lleva a cabo, ya sea en forma deliberada o bien inconciente, a través del cine, la televisión y las diversas formas de publicidad que sirven el embrutecimiento de las masas para privarlas de su sentido crítico, y que son las vías más usuales por las cuales las fuerzas del dinero manejan la sociedad plutocrática enmascarada bajo forma de Democracia parlamentaria. El segundo punto es el logro de un debilitamiento de la conciencia social comunitaria y esto se obtiene con una especie de lavado colectivo de cerebro que persigue la nivelación espiritual y la medioerización de todos los hombres.

Los Papas han señalado en forma reiterada que el mundo moderno padece enfermedades de carácter espiritual, cuya gravedad crece diariamente a causa de la ruina del culto de Dios y debido a la pérdida de las virtudes primarias, que son la caridad y la fe. Pero nosotros, además, que vemos cómo la fuerza de la finanza ha venido consolidando sus triunfos ante la indiferencia de la po-

blación y la ausencia de valor combativo contra los males actuales por parte del pueblo cristiano, levantamos todavía nuestros ojos anhelantes a la espera del

último acto, que es aquél en el cual la política de violencia debe lograr la derrota completa del dinero.

Héctor L. Giuliano.



Periscopio

13 X 67 Inundaciones desastrosas en 19 distritos de la Urbe baja y agachada, la Urbe lagunar. Cincuenta y tres muertos, como en una batalla del Viet-Nam.

La gente caritativa se portó bien, el Ejército y la Burocracia se movieron bien; algunos aprovechados se aprovecharon, como siempre. En general los "refugiados" dieron un ejemplo.

mo.

La población se porta bien, pero los gobiernos no. Acabado el desastre no piensan en su causa — que son ellos. Y... a esperar otro. Parecemos un pueblo de "bándar-logs".

Las inundaciones datan de los tiempos de Ñaupá, y este es día en que no se ha hecho todavía un estudio serio. Lo notable es que según Holmberg los indios pampas las evitaban con canales.

14 X 67 "*Lunes de bohemia*" de Valle Inclán en el Teatro Municipal. Muy bien presentado. No muy educativo.

Todas las obras de Valle Inclán son fundamentalmente falsas. Tenía muy mucha fantasía (verbal sobre todo) y poco intelecto para percibir la realidad real: la facultad de lo real es el entendimiento. Su mirada resbalaba por la superficie de las cosas y personas. Pero ¡con qué colores pintaba esas superficies!

Poeta verbal, exquisito y endeble. Más realidad veían los modestos Hermanos Quintero, de quienes él se burla.

El lujo del Teatro Municipal y de la "Comedia Argentina" del Cervantes ¿se justifica? No se ve. No tiene nada que ver con una "*Comédie Française*" por ejemplo. En todo caso con uno dellos bastaba. No son educadores; ni siquiera educados, a veces. Después desta obra representaron un bodrio inconmensurable de un alemán, acerca de la Conquista del Perú.

15 X 67 Los porteños son chicos avivados, precoces, listones, saltones, que despuntan agudos. Todos los puertos son asína.

Se meten con todo: Mitre traduce (?) al Dante, Cambaceres imita a Zola, Ingenieros y Echeverría inventan el socialismo, Rodríguez Larreta remeda a los preciosistas franceses, Ulises de Murat des-troduce a Shakespeare.

Falta fundamento, dice el paisano.

Vean el Suplemento Dominical de la Nación diario. Y... los demás son peores.

16 X 67 La inundación ha sido peor que un percance, un verdadero desastre. Murieron 53; después un diario dijo 117; pero resucitaron todos menos 29.

Muchos chicos muertos. Mucho rebullido, mucho mandarse la película; y después ya verán todo queda en nada. Menos mal que la población se ha portado. Salieron ladronazos que hicieron de las suyas, por supuesto; por falta de estado de sitio, que es lo único eficaz para estos bichos.

La Argentina está inundada hace 100 años. En todo este tiempo no se ha gobernado en vista del bien común, el bien de todos, el de los pobres también. Esa es la definición técnica de la tiranía: no gobernar para el bien común. Luego, según Vd. ¿siempre ha habido tiranía aquí, menos durante la tiranía de Rosas?

Así es, si Vd. no lo lleva a mal.

17 X 67 ¡ERRADICACION DE LAS VILLAS DE EMERGENCIA! Eso es el triquitráqueté. Les cuesta poco decirlo.

En Madrid han eliminado las (dieho con elegancia) "villas de emergencia" (o sea Villas Miseria o Rancheríos) construyendo innumerables "torres" en las afueras; o sea, vastos edificios para pobres de 10 pisos o más; como los "palazzi" de Mussolini, que yo he visto con mis ojos.

Ese Franco es un déspota y un "sapo", dice Madariaga.

18 X 67 ¿Cuál es la mejor novela policial del mundo? pregunta E. Ruiz, Capital. Vea, eso es difícil de contestar, porque va en gustos. Chesterton dice que es "*Trent's last case*" (El último caso de Trent). Yo diría que las tres mejores que conozco (y he leído centenares) son, además de la susodicha: "*Calamity Town*" (Villa Calamidad) de Ellery Queen y "*Stranger than Truth*" (Más extraño que la verdad) de Vera Caspary. Quizá añadiría "*Phantom*

Lady" de William Irish (La mujer fantasma) que leí hace diez siglos.

20 X 67 Los suecos han dado el Premio Nobel de Literatura al guatemalo Miguel Angel Asturias, principalmente por su obra cumbre "*El Señor Presidente*", editada aquí por Losada en 1948.

Es una mala obra en todos los sentidos de la palabra. Un crítico argentino competente escribió acerca della:

"Pobre Guatemala, si es como este escritor la pinta. Pobre en todo caso, por haberle nacido tal hijo.

"No es así Guatemala, pues el herejote inglés Aldous Huxley la vio y la retrató (allá por el mismo tiempo) en "*Beyond the Mexique Bay*", libro de viajes; y aunque atrasada la pinta, atroz no.

"El Asturias sitúa su novela — o pesadilla romántico-lúgubre, durante la Granguerra Primera; y la escribió en 1922-1932.

"Si Guatemala fuese así o poco menos, los guatemalos serían más degenerados que los pigmeos de Australia y más brutos que los hotentotes. Serían guatepeores.

"Como para sonrojarse mortalmente de España, de quien este depravado tiene su apellido.

"No es novela, carece de acción; es una serie de cuadros "naturalistas" (naturalismo de Zola mezclado con Vargas Vila) con los mismos personajes, a fin de hacerlos morir atrozmente, enloquecer o posituirse. Cuadros firuleteados de cosas sucias o demoníacas. Peor que "*Tirano Banderas*"—que ya es decir.

"Dónde ha ido a parar el "Arte". Estamos lejos de los griegos, de los PA-

GANOS, incluso de Petronio. Uno evoca a Homero, Dante, Cervantes, Pereda —incluso Rómulo Gallegos— para reanimarse.

“Pero ¿es éste un artista? Artista verbal, con poca o nula inteligencia. Por momentos, da en pavote.

“¡Y esto es “la mejor novela sudamericana”! Pobre Sudamérica. Sudamérica está en decadencia porque tuvo y tiene hombres como este Asturias; al cual poco ha hicieron Embajador del país que calumnia, después de haber desempeñado varios honrosos cargos masónicos.

“Las antiguas “provincias” hispano-americanas han degenerado, no sé por qué. (Lo sé pero no lo digo). La que menos ha degenerado es la Argentina, créase o no. Así como estamos, sí señor. Después de México.

Si se pudiera fraguar una fuerte alianza total entre España, México y Argentina, qué triángulo de oro, para decirlo en griego. Sudamérica no se puede nuclear sin España”.

Hasta aquí copiaré. Sigue mi autor acerca “lo monstruoso y el arte”, el papel de lo feo en poesía, una teoría de Lessing, “el naturalismo zolesco fue conocido de los griegos y rechazado”, etc.: cosas que ya no son noticia sino academia.

Y de la “Academia” sueca ¿qué pensar? Pues exactamente lo que ya piensas tú, caro lector de JAUJA, desde tiempo ha. Son *acade-micos*.

23 X 67 Las inundaciones se desagotan rápidamente. Dejan al menos lecciones, que no sé si serán aprovechadas. Los “refugiados” se han portado bien en general, me dice el santo P. David; aunque se ha visto que (una manzana podrida pudre todo el canasto) tres gan-

dules o canallitas descomponen un grupo de 200 hombres. La población porteña se ha mostrado solidaria y generosa — en general también.

Ahora han desenterrado estudios y “proyectos” de quién sabe cuándo, acerca los ríos Reconquista y Matanzas: una presa sobre el primero que concluirá QUIZAS dentro de año y medio — a no ser que haya antes otra “revolución argentina”. Otras obras de canalización del Matanzas “están en la 1a. etapa” y son “remedio parcial”. “El estudio y proyecto definitivo se hará una vez terminado “el estudio hidrológico del río”. Y ¿cuando terminará éste? El año verde.

Las inundaciones existen aquí desde el tiempo de Noé. Se conocen perfectamente desde la exploración del Padre Falkner. El que ahora se comience a *hablar* de remediarlas es espléndido signo de la ineficacia de nuestros gobiernos burocráticos y floripondiosos.

27 X 67 Premios a la policía, póstumos algunos. Conversé con un famoso comisario ya retirado; y con sorpresa mía me declaró un poco cortado que “la Policía no debería matar malevos” — ¿Y entonces? — “Hay que educarlos de modo que no lleguen a malevos”.

En realidad la Policía actualmente tiene que matar malevos; y los mata casi cotidianamente. Mejor sería educarlos, desde luego. Para educarlos, mejor sería la Sociedad ejecutara a alguno para escarmiento de vez en cuando, con todas las de la ley; aliviando ese tremendo cargo —un poco vergonzoso— a la Policía.

“Estoy por la supresión de la pena de muerte; pero que comiencen los señores asesinos” — dijo Alphonse Karr en la *Chambre* de París.

28 X 67 Otra vez me encontré con

el Patriarca del nacionalismo en la librería, y me dijo:

—“Cuando estos se *apoderaron* y suprimieron los partidos, yo salté de gozo; pero ahora salto de congoja...”

—Pero ¿está Vd. en condición de saltar, con la edad que tiene, doctor?

—Interiormente, me dijo.

Creo que exteriormente también. Está como un pino de oro — que no sé lo que es.

29 X 67 El gobierno ha cerrado, secuestrado y allanado el semanario AZUL Y BLANCO obedeciendo religiosamente al artículo 5º, inciso 1º, de la Revolución Argentina. Esto no viola la libertad de prensa, como bien dice el decreto, porque se hace en defensa de “la verdadera libertad”. Es sabido que la verdadera libertad es la libertad liberal; o sea, la libertad para los liberales.

Nosotros, con Pío IX y su “*Syllabus*” repudiamos la “libertad de prensa”. Creemos que cristianamente no se deben permitir publicaciones que hagan daño al pueblo; por ejemplo, mintiendo. Pero que hay que cerrarlas con juicio público, con acusación, defensa, prueba y sentencia judicial; y no en defensa de la “libertad verdadera” sino del bien común.

¡Tranquilos! Otras cosas veremos mayores; y eso antes de un año.

Ibid. — Se ha impuesto el nombre de Monseñor Franchesqui a la escuela oficial n° 17XIV; y a otras el nombre de otros sacerdotes más o menos fósiles. Parece un poco chusco se imponga el nombre de sacerdotes a escuelas donde no se enseña (o a osadas se niega) la existencia de Dios; pero en el fondo está bien, porque prueba la R. A. es católica, y gobierna bajo la inspiración del santo de hoy, Cristo Rey.

Como dijo la Petrona al volver de misa: “Cristo no gobierna; pero Onganía tampoco”.

Ibid. — Alvaro Alsogaray anda dando conferencias por Massachussets, Chicago y Dakota del Sur acerca la Argentina, en cada una de las cuales (¡nómbrese a Dios!) nombra como cinco veces a la Democracia *Representativa*...

Mucho es que ya se reconozca, y por tan autorizado órgano, que hay democracias que NO SON representativas. ¿Cómo es pues que se llaman “democracias”, o sea, gobierno del pueblo?

La solución es que no hay hoy día una sola palabra política que tenga un significado preciso — dijo Charles Peguy cuando yo no había nacido.

¡Queremos la representatividad! Porque *representatividad* significa “elecciones”; y elecciones significa “soberanía del pueblo” y soberanía del pueblo es una herejía — dijo el Papa que nombré antes.

¡Queremos que nuestra república vuelva a la herejía, si por acaso alguna vez ha salido della!

30 X 67 Rogar por el Papa. Los Papas y los millonarios tienen tantos médicos y tan célebres que fácilmente les acortan la vida.

Ibid. — Los académicos suecos de la Academia Nobel, que son una pelamesa de pelafustanes septentrionales, ahora resulta que hacen política con sus célebres premios — nos anoticia la Nación diario de hoy. Han dado los miles o millones al tarado de Asturias, para ir contra los yanquis. Menos mal, algo hemos ganado: antes iban contra los católicos.

31 X 67 Esta vez lo busqué al Patriarca, y aunque no lo hallé en la li-

brería, lo topé en la calle, o sea en la vereda, hablando muy concitado con un morochón negro con pinta de hindú; y aunque no me previno de qué hablaban, eso se vio enseguida:

...“por supuesto que lo siento: era mi compañía y mi consuelo. Por supuesto que me parece enteramente criminoso que el gobierno impudorosamente los acuse de criminales, sabiendo bien que no lo son.

Pero en medio del lloro, hay alivios: uno, que pasó algo, y lo que es mortal es que no pase nada; dos, que el gobierno se lastima también él, porque este sable de dos filos no tiene mango; pues la gente dice: “Si no dijese verdad, no les taparían la boca”. Tres, esos de Azulyblanco, queriéndolos como yo los quiero, eran también un poco badulaques: con decirle a un gobierno malo que es un gobierno malo, no se lo vuelve bueno; se lo vuelve más malo. Lo que *debían* haber hecho es: hacer ellos de gobierno bueno.

—¿Y cómo? dije yo medio enojado. Pero el Patriarca me guiñó el ojo, con lo cual vi yo estaba de guasa.

1 XI 67 TODOS SANTOS — El Presidente uruguayo Gestido y su Ministro del Exterior han seguido el ejemplo de Illia y Pistarini y han bajado al campo del honor; y después han vuelto ufanos a sus honrados hogares, sin cambiar siquiera dos tiros al aire; con honor, si no lo tenían antes; y si lo tenían, con más honor. ¡Olé por los hombres de honor!

2 XI 67 Ayer fiesta de Todos Santos — La Argentina no tiene santos, canonizados almenos (los no canonizados son Carlitos Gardel, Alfredo L. Palacios y Perón); anoser se cuenten por santos los muertos por la patria, que festejan en la Escuela n° 17; aunque allí sólo

nombran al negro Falucho, “un negro que no existió”. Los muertos por la patria son todos del siglo pasado, empezando por el sargento Cabral y acabando por el Coronel Falcón — con exclusión del Coronel Dorrego. Este siglo nadie muere por la patria, ni siquiera por la plata; anoser los “pobres” ladrones, que los matan a tiros los vigilantes; y los pobres vigilantes que los matan a tiros los ladrones.

1 XI *ibid.* Me fui a Santa Elisa a consultar la Enciclopedia Espasa y me invitaron a ver por “vídeo” El Partido. Nunca he amaso las masas, pero no sé cómo de golpe me volví masa; tanto que cuando los Escoceses hicieron el primer gol, tenía ganas de tirarle un ladrillo al “céltic” Gualaz (que así llamaban a Wallace) que es católico como yo. Menos mal que ganó Rácing.

4 XI 67 “Sobre el cierre de un periódico” — Quien defiende a Sánchez Sorondo defiende la Libertad de Prensa. Quien defiende la Libertad de Prensa defiende el Liberalismo. Quien defiende el Liberalismo, está descomulgado por Pío IX... anoser que sea por Pío Once. Así que la Nación, la Prensa, El Mundo, El Universo, Crónica y los demás están descomulgados. Ya lo estaban antes, pero ahora lo están más.

4 *Ibid.* - “La Solución del Problema Político” está revelada hoy, si no luminosa, almenos aplastadoramente en el diario de hoy, en un último (Dios quiera) artículo (monserga) del diario que Vds. saben; el cual tiene unas 2.520 palabras por lo bajo. La solución consiste en hacer una nueva Constitución copiada de los EE.UU. pero que sea diferente; con el nuevo Alberdi, Bonifacio del Carril.

5 XI 67 PREMIOS MUNICIPALES DE POESIA — La primera señal que habrá que tenemos un gobierno bueno, es si apenas ha firmado lo del Eseri-

bano, firma otro decreto suprimiendo toda la Pseudo-Cultura con sus Secretarías, Subsecretarías, Direcciones Generales, Premios, Becas y superfluas erogaciones. Esa "Qultura" es falsificación y parasitismo; y aunque no lo fuese, no es cosa que toque al Estado. Todo eso es dinero despilfarrado que habría de emplearse en obras de bien.

5 XI Ibid. "*Rácing batió a Céltic*" o mejor dicho se "batieron" los dos lindamente. Ganó Rácing. Se estrecharon más y más los lazos con Eseoecia, el pueblo dio muestras de su buena crianza y patriotismo, y se le suministró la dosis de "circenses" que prescribe la Economía Política.

Pero... el fútbol profesional no es deporte, es un espectáculo circense y un negocio. Por qué no le ponen un grueso impuesto como a cualquier circo o negocio, pregúntenle al finado Juez Tedín.

6 XI 67 En el Yemen han hecho una R. A. Parecería que nuestro país, además de carne, exporta tangos, fútbol y "revoluciones".

Item más, en Rusia celebran el cincuentenario de una S. S. (Subversión Satánica). La revolución rusa no fue revolución, sino subversión: sustituyó al Czar y los Boyardos por otros más feroces, irreligiosos y corrompidos. Tenemos a Gog y Magog en el escenario.

8 XI 67 La cantidad de revistas periódicos y editrices propiedad de "aventureros apátridas" o bien con patria israelí, es aplastante. La mayoría está subvencionada. El público se deja envenenar alegremente. Las autoridades siguen

alegres. Esas revistas, sobre todo las semi-pornográficas como "Adán", pertenecen al "Bienestar Social".

9 XI 67 "El fomento del desarrollo" no tiene dificultad maldita. Se sigue el método de Mitre, Roca y Figueroa Alcorta. Vd. entrega una fuente de riqueza nacional al capital "internacional"; y él se lleva dinero a ponchadas, dejando algo del a la clase dirigente y a los comisionistas y gerentes. Si no fuera por eso, dice el "*New Spectator*" de Londres, los argentinos no tendríamos ahora teléfonos ni licuadoras, ni yerbamate tan siquiera.

10 XI 67 El rabino Dr. (?) Zeef Greenberg tiene su parte de razón en su discurso del 6, que hoy leo entero: los judíos son muy superiores a los "goim" o cristianos. Se puede sostener. En materia de revistas, por ejemplo, son muy superiores a mí.

15 XI 67 El Dr. Luis Leloir recibió el premio Gross Horwitz de la Universidad de Columbia (Nueva York) por sus descubrimientos en el campo de la Bioquímica. Es un diploma y 25.000 dólares. Veinte años ha trabajado sin hacer ruido en investigación científica en la Fundación Campomar, con sus colaboradores C. Cardini, R. Caputto, R. Trucco, A. Paladini, E. Cabri, y otros.

Los yanquis tienen cosas de nación imperial.

Hemos decidido durar en el "mal negocio" de JAUJA un año más, por lo menos; si Dios da vida: porque antes de un año sucederá aquí algo muy importante, bueno o malo: probablemente bueno. *Speriamo*.

La Decadencia de la Gloria

por JUAN MANUEL PALACIO

La palabra gloria cae en desuso. Apenas se la emplea para referirse a glorias "pasadas", a un día "glorioso" o a un nombre de pila de mujer. También la aspiración a la gloria —como ideal humano— corre la misma suerte. Se ambiciona el poder, el dinero o el *status*, pero nadie busca la gloria propiamente dicha. Otras ilusiones concretas han reemplazado a esa embriaguez espiritual que el hombre antiguo deseaba como el mayor de los galardones de la vida.

¿No es éste, acaso, un buen signo de los tiempos; un progreso sobre la condición humana? ¿No implica quizás una victoria sobre aquel pecado por excelencia que es la soberbia? Aparentemente sí, ya que la sencillez, la sobriedad, la naturalidad, ganan terreno sobre el oro que irradiaba desde el trono y el incienso que perfumaba los altares. La autoridad espiritual y el poder temporal se despojan voluntariamente de sus esplendores tradicionales, rasgan ahora sus ricas vestiduras para moverse, más cómodamente, sobre el uniforme apeadero de la igualdad. Ninguna de las ceremonias que sobreviven —las coronaciones, por ejemplo— pueden considerarse modernas en sentido estricto: perduran, más bien, como arcaísmos o curiosidades turísticas.

Para formarse un juicio sobre la decadencia de la gloria habría que considerar el problema en su estructura, tomando en cuenta —en honor a la brevedad— la estructura clásica y la actual, si es que esta última existe: en efecto, lo moderno sólo aparece hasta hoy como un *cambio* de estructuras y no como una construcción estable y completa.

Al reparar en la estructura clásica, asumida y consagrada por la Iglesia, vemos que la gloria se reservaba a lo divino, a la santidad y a lo que viene de Dios por participación: el poder, por ejemplo (*omnis potestas a Deo*). Junto a la muerte, el juicio y el infierno revista entonces la gloria, única feliz entre las postrimerías, sinónimo de la eterna bienaventuranza.

Pero la gloria no es sólo lo opuesto al infierno sino un atributo divino y —como tal— Dios mismo, ya que nada hay en Dios distinto de Dios. De ahí que el orgullo sea, en ese contexto intelectual, el más abominable de los pecados porque se apropia de algo, la gloria, que sólo es debido al Señor omnipotente. Las fundaciones monásticas y religiosas se crean, en esa época, para la mayor gloria de Dios y esta misma glorificación formal es la causa —o el pretexto— de todas las empresas colectivas de la Cristiandad. En el

mundo que la Iglesia rescata de la barbarie se conserva el culto griego de la gloria, pero a condición de que esa alabanza esté referida, en todos los casos, al Altísimo. La liturgia agradece a Dios el hecho de su gloria: “te damos gracias —decimos todavía en la Misa— por tu grande gloria”.

El tema de la gloria impregna las Sagradas Escrituras; es incuestionable, propio de todas las épocas de la historia del cristianismo, desde las catacumbas hasta el reciente Sínodo de 1967. Pero en la práctica ha pasado de moda. Y ello tiene que ver, sin duda alguna, con ese cambio de estructuras en que está empeñada la militancia moderna en todos los terrenos. No nos referimos en este lugar al cambio de las quebradizas estructuras económicas liberal-burguesas —frutos, a su vez, de otros cambios— sino a la subversión, más ardua y difícil de las estructuras del lenguaje. “El lenguaje es, en el mismo, ideología” dijo Ortega en su reflexión sobre las creencias y es por eso que, cuando la revolución llega a afectar a lo específicamente humano, a la expresión inteligente, es un signo de que prácticamente se ha consumado.

Pues bien, el concepto naturalista de la gloria no ha desaparecido del lenguaje moderno sin dejar rastros, como tampoco ha desaparecido el orgullo. Ha sido claramente reemplazado por un sucedáneo que también es inmaterial: el *prestigio*. Si todo tiene sentido, como me siento inclinado a creer, el significado de esta sustitución es sorprendente. Porque ¿cuál es la definición de prestigio? Según el diccionario de la lengua se llama prestigio a la “fascinación causada por magia o sortilegio”, o sea, a lo opuesto a la gloria en el orden espiritual. Mientras que la gloria se recibe como un don, o se la merece por el heroísmo, o se la participa por la gracia, el prestigio se maquina, se fabrica por malas artes y es, en definitiva, una *fascinación*, o sea, un engaño. La gloria, atributo divino y aun Dios mismo en la estructura clásica es removida como ideal supremo para dar lugar a una de las obras y las pompas de Satanás.

El lector juzgará, según la importancia que asigna a las deformaciones semánticas, sobre los alcances de este cambio. Tenga en cuenta también que la Iglesia ha definido —contra los gnósticos— que el mundo de los espíritus puros es celestial o infernal; no existen, pues, ángeles independientes o “no comprometidos”. Lo mismo sucede a mi entender con todas las cosas propias del espíritu y, entre ellas, el lenguaje. Este no puede limitarse —siendo de naturaleza espiritual— a una suerte de neutralidad de corte laicista o prescindente, sobre todo cuando alguna vez fue cristiano y su paganismo se ha trocado en apostasía.

Hay otro hecho simultáneo al proceso del cambio radical de estructuras y es el de la guerra como “institución permanente de la humanidad”, denunciado por Benedicto XV en 1916. El grado en que nuestro siglo ha padecido el flagelo de la guerra no ofrece punto alguno de comparación con épocas pasadas de la historia. La guerra moderna, aun desde el punto de vista técnico, es un fenómeno absolutamente nuevo en el mundo. ¿Tiene ello algo que ver con el tema de la gloria?

Según el salmista los ángeles son los encargados de *hacer* la palabra de Dios (*facientes verbum illius*) y esta voz celestial fue la que se manifestó en la noche de Navid=ad para pronunciar la máxima de las doxologías cristianas: "*Gloria* a Dios en las alturas y *paz* en la tierra a l—os hombres de buena voluntad". De esta forma, los ángeles indicaban los dos términos de una misma armonía entre el cielo y la tierra. Proclamaban la restauración de una proporción y un equilibrio eternos por medio de la Encarnación, en el mismo instante en que los tiempos llegaban a su plenitud con el nacimiento de Cristo. Enseñaban, además, que la paz en la tierra está condicionada a la glorificación de Dios y que a todo eclipse de esta glorificación corresponde una pérdida de la paz.

Las tradiciones de la Cábala hebrea sostienen que la relación gloria y paz es una *Shekinah*, una revelación divina que muestra dos aspectos —uno interno y otro externo— de un mismo principio o realidad que, en este caso, es *Emmanuel*: Dios con, o en, nosotros. Sin gloria no hay paz, por lo tanto, sino tinieblas y crujir de dientes como en esta hora sombría que vivimos, amenazada por las 5.000 o más armas nucleares que ha fabricado el hombre para cimentar su "prestigio". Pero esta noche cerrada del presente es necesaria para que despunte, más brillante que nunca, la gloria del Día del Señor, la hora de su Reino y de su Juicio sobre las naciones.



El Cabo Leiva

40 quater — OSCURIDAD

(*Cabo, Cleto y Lungo en la oscuridad*)

Cabo—Sargento Cleto, llevámelo a éste arrestao y lo metés en el calabozo. Estaba borracho, y encima dejó la guardia.

Cleto—¿Se quea solo, Jefe? Mire que es peligroso.

Cabo—Tengo que vigilar aquí hasta que salga la Dionisa, y seguirla de lejos hasta la Iglesia. De no la mujercita me va a pifiar. Y es muy importante. No hay un minuto que perder, estamos en peligro todos. "La mano criminal que anda por el pueblo..."

(*Parten los milicos.*)

(*El Cabo hace dos o tres guardias (cien pasos) delante de la puerta, y luego se encamina a esconder su caballo en un garabato. De una zarza surge una sombra*

detrás del y al querer darse vuelta al ruido, le aplica un golpe en la cabeza con el mango del rebenque. Surge otro hombre, y entre los dos lo transportan y desaparecen, llevándose de la rienda el caballo, que resiste.)

41 — DESBANDE

(En el camino, Cleto y el Lungo.)

Cleto—Dispará, Lungo, mejor; te voy a hacer una gauchada. El Cabo anda bravísimo y te va a hacer bramar como lazo roto. Te oferto una bolada; y acordate de mí, cumpa, pal día de mañana. Una mano lava l'otra y las dos lavan la cara.

Lungo—¿Y vos?

Cleto—A mí, lo que gane Irigoyen, me van a hacer Sargento lo meno lo meno. Me prometieron en el *Comité Rabical*. Yo ante era coalición, pero aura m'hi pasao a los rabicale.

(El Lungo vuelve riendo y parte al galope.)

42 — LETRERO

(Letrero en la plaza y calles del pueblo.)

ESTANDO

ACEFALO DE AUTORIDADES

ESTA CIUDAD DE PUERTO TUCAN

SE LLAMA A LA CIUDADANIA

A ASAMBLEA

EN EL SALON SOCIEDA RURAL

EL 1o. DE JUNIO PROCSIMO

PARA ELEGIR INTENDENTE

RECEPTOR DE RENTAS PROVISORIO

Y ESCETERAS

43 — LA MUERTE DE DOÑA ROSITA

(El Cura al lado de la cama de la paralítica, con el Chingolo fuertemente agarrado de la mano. En el fondo el coro de vecinas como en el cuadro 12.)

Cura—¿Ña Rosita, me oye? Ha andado como traspuesta 24 horas; y durante su sueño me ha dicho una cantidá de frases, que yo no le respondí nada...

Rosita—¡Qué lejos he andao! ¡No sé ónde he andao!

Cura—Si se acuerda lo que me dijo, repítamelo todo.

Rosita—(*Recordando.*) "Yo soy mala".

Cura—Usté es y ha sido siempre una mujer buena.

Rosita—No es eso lo que dicen en el pueblo.

Cura—Lo que dicen en el pueblo, a la ... gata; y que Dios me perdone.

Rosita—¿Por qué Dios me ha mandao este mal horrible?

Cura—Usté fue una invitada a la atención, doña Rosa: toda la vida la ha pasado en la presencia de Dios.

Rosita—¿Me puede Dios perdonar a mí?

Cura—Sí, Ña Rosa, con toda seguridad. Se ha confesado bien.

(*Volviéndose a la curandera que está al lado con una tetera.*)

Vos, Sara Colodrero, hacéme salir a todas éstas... personas, que no tienen por qué curiosear una confesión; y a mí me estorban potentemente. No, al chico dejálo.

(*Ella levanta al chiquillo y lo abraza; el cual patalea.*)

Rosita—(*Con excitación febril*) Padre, quería decirle esto antes de morir. Ese hombre que llaman el Caimán quiere erigirse en autoridad del pueblo y quiere liquidarlo al Cabo y a usté también, si puede. Me lo dijo su propia hija, que nadie sabe ahora ónde está. Búsquela, Padre. ¿Me oyó?

Cura—Tranquila, hija. Ocupémonos de tu alma. En el cielo rogarás por la paz deste pueblo.

Rosita—Padre, a mí me parece que Dios no me puede perdonar y que no hay cielo. Me parecía patente ayer.

Cura—Tentación del diablo, hija.

Rosita—¿De seguro, Padre, que hay cielo, infierno y todo eso? ¿Y que el infierno no es para mí?

Cura—Es segurísimo, hija. Lo dijo Dios.

(*Una a una han ido entrando las curiosas y sentándose en silencio. El cura las mira con rabia y desespero, pero no hay nada que hacer.*)

Rosita—Padre, ahora estoy tranquila. Pero ayer estaba como envuelta en una luz mala, y ahora en una luz buena. Nada me duele ya.

Cura—La extremaunción, hija. ¡Ustedes se callan por favor!

(*A las pécoras.*)

Rosita—No me podré acostumbrar al cielo.

Cura—Te acostumbrarás pronto a no sufrir. Hasta que llegue el juicio final, los muertos no hacen más que descansar, según creo yo.

(*Ella se hunde en una especie de sopor. Una vecina comedida —o descomedida— se acerca a decir:*)

Vecina—Rosita, no te aflijás, estás bastante mejor, y ¿quién te dice que mañana o pasado no te levantas...

Aguar.—(*Ha entrado de nuevo con el chiquilín*)

Cállese, doña Hilaria, no sea mentirosa. Respete la agonía. Se está por cortar. No la moleste. Ella sabe que se muere.

(*El Cura está rezando las oraciones de los agonizantes. Silencio. Al fin, la moribunda abre los ojos y los pasea por todo como asombrada.*)

Rosita—¿Qué hora es, Padre?

Cura—Las doce.

Rosita—Las doce ¿De qué día?

Cura—Del domingo.

Rosita—(*Con asombro*) ¿Todavía estamos en el Domingo de Pascua?

Cura—Sí, doña Rosa.

Rosita—¡QUE LARGAS SON ESTAS CUENTAS QUE UNA TIENE QUE DAR A DIOS!

(*Suspira hondamente y cierra los ojos.*)

Aguar.—¡Se cortó! Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar y la Virgen María concebida sin mancha de pecado original...

Bibliográfica O M E B A S. C. A.

presenta su colección

CLASICOS del MUNDO

*Obras maestras
de la literatura universal
en cuidadas versiones
lujosamente encuadernadas*

Pablo de FEVAL: El Jorobado de Enrique de Lagardere.

Victor HUGO: Han de Islandia, Ultimo día de un Reo de Muerte; Claudio Gueux; Nuestra Señora de París; Napoleón el Pequeño; El año terrible; Los Miserables (3 tomos); Los trabajadores del mar; El hombre que ríe; El noventa y tres; Historia de un crimen.

Alano Renato LESAGE: Historia de Gil de Santillana.

Enrique Bulwer LITTON: Los últimos días de Pompeya.

Walter SCOTT: Ivanhoe.

Enrique SIENKIEWICS: Quo Vadis?

Lewis WALLACE: Ben - Hur.

Cardenal WISEMAN: Fabiola.

Alejandro DUMAS: Los tres mosqueteros. - Veinte años después. - Memorias de un médico (2 tomos). - El collar de la reina. - La condesa de Charny (2 tomos). - El caballero de Casa Roja. - Las lobas de Macheoul.

Alejandro DUMAS (h): La dama de las camelias.

Honorato de BALZAC: La Comedia Humana (10 tomos).

Hipólito Yrigoyen 850 (subsuelo) - T. E. 33-0183
Capital 34-9967

**t
a
l
l
e
r
e
s

g
r
á
f
i
c
o
s**

4 4

almanaques
libros rayados
participaciones
tarjetas
calendarios

el turia

impresiones comerciales en general

**vera 2627
t. e. 44459
santa fe**